



ESPECIAL
PUNTA DE TRALCA 2013
(PÁG. 8-17)

¿Cómo salir
de la depresión? (PÁG. 2)

La importancia
del silencio (PÁG. 32)

Pentecostés

REVISTA DE LA RENOVACIÓN EN EL ESPÍRITU SANTO N° 249, SEPTIEMBRE/OCTUBRE 2013, AÑO XL

\$1.200



Editorial 1

¿Cómo salir de la depresión? 2

Papa Francisco: "Necesitamos edificar, crear, construir, una cultura del encuentro" 4

Obispos de Chile: "Testigos de Cristo, nuestra Esperanza" 6

ESPECIAL: PUNTA DE TRALCA

Resumen 8

Testimonios 9

Padre John Mario Montoya. Predica final del XX Encuentro Nacional de Servidores de la RCC 10

Marcelo Dezzi, psiquiatra y predicador argentino. Taller "El Perdón" 14

El don de discernimiento 18

Seminario de vida en el Espíritu: El pecado 22

La sanación intrauterina 25

El credo: Jesucristo descendió a los infiernos, resucitó y subió a los cielos 26

Entrevista: Ralph Martin 28

El canon o canonicidad en la Biblia 30

La importancia del silencio 32

La oración de Jesús 34

Buenos días, Señor 36

Larga Vida a los Carismáticos 37

Pensando en voz alta 38

IN MEMORIAM

Betty partió a la casa del Señor 40

Adiós a Lucina 40

TESTIMONIOS

El más grande milagro 41

"Para mi nada es imposible" 42

Sanación para gloria de Dios 43

NOTICIAS

"Jesús para Chile" en Antofagasta 44

Crecimiento en el Norte 44

Retiro para Matrimonios, parejas estables y novios 45

Escuela de crecimiento en Concepción 46

Retiro discipulado 46

Seminario de Vida en Villarrica 46

Encuentro de Niños en Valdivia 47

Día de evangelización en Coyhaique 47

Escuela de Músicos Católicos en Temuco en el marco de "Revolución 180", de los Jóvenes de la RCC 48

Se aceptan colaboraciones no solicitadas. No más de 4 hojas, tamaño carta, doble espacio. Pentecostés se compromete a examinar todas las colaboraciones recibidas pero no necesariamente, a publicarlas. Se reserva el derecho de hacer las correcciones que estime. Puede reproducirse el material de la revista, mencionando su origen.

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2 • Fono 26 95 1547 •
Santiago, Chile.

e-mail: revista@revistapentecostes.cl

Revista de la Renovación en el Espíritu Santo

Nº 249, septiembre-octubre, año 2013

Director: Jaime Figueroa U.

Editor general: Alejandro Manríquez H.

Equipo Editorial: Eliana Agneses, Sylvia Álvarez Ramírez Francisco Avello, María José Cantos, Luz Larraín, Gloria Marré, Francisco Mena, Hugo Muñoz, Francisco Negroni, Sofía Roepke, P. José Antonio Sierra, Gerda Sindermann, Sebastián Vial

Representante Legal: Héctor Contreras

Administración: Óscar Leiva, María Alicia Carrera, Myriam Gómez Campos

Diagramación: Mario Guerrero N.

Impresión: Feysler Impresores (que sólo actúa como impresor)

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2,
Metro República, Fono 26 97 0150
Santiago, Chile.

ENCARGADOS REVISTA 2013

| | |
|-------------------------------|-------------------------|
| CARMEN MATUS | ARICA |
| BEISSY SANTOS | IQUIQUE |
| NANCY ZAMORA | ANTOFAGASTA |
| CLAUDIA GONZALEZ ESCALERA | CALAMA |
| MIREYA CEPEDA | COPIAPO |
| ZUNILDA GALLARDO | CALDERA |
| TERESA VASQUEZ | CHAÑARAL |
| GONZALO ESPINOSA TORRES | LA SERENA |
| BERTA GONZALEZ | VALLENAR |
| GUILLERMINA OVALLE | COQUIMBO |
| MARIA EUGENIA FLORES GARCIA | COQUIMBO |
| JUANA M. CARVAJAL | OVALLE |
| ZAIDA SALINAS | ILLAPEL |
| AMELIA BARRIENTOS | SALAMANCA |
| RAQUEL ESTAY | SAN FELIPE |
| MIRIAM CARVAJAL DURÁN | VIÑA DEL MAR |
| VIVIAN CABRERA | VALPARAISO |
| MARIA CRISTINA TRIGO CABEZAS | QUILPUE |
| CRISTINA BALBOA | EL BELLOTO |
| DORA PARDO | VILLA ALEMENA |
| YOLANDA GAETE | QUILLOTA |
| ADRIANA CABRERA | LA CALERA |
| THORVALD CHRISTENSEN | COSTA NORTE |
| NANCY JELVES ALBORNOZ | LA LIGUA |
| VENTURA HURTADO | MELIPILLA |
| ANA ELISA FARFAN A | CURACAVI |
| JOSÉ LEGARRETA R. | TRAS. DEL SEÑOR |
| JOSÉ MIRANDA | NTRA. SRA DE LA NIEVES |
| CARLOS TURRYS | PADRE PIO-ZONA CENTRO |
| JORGE CHARME | ZONA ORIENTE |
| BERNARDO BARRERA | LA ANUNCIACION |
| JORGE DELGADO | ZONA OESTE SUR |
| NORA GARCÉS | ZONA CORDILLERA |
| BLANCA AMADEI | ZONA CORDILLERA |
| EUGENIA GARDELLA | ZONA CORDILLERA |
| ANA MARÍA LABBÉ | ZONA CORDILLERA |
| OLGA BASTIAS | ZONA SUR ORIENTE |
| ANA VEGA | ZONA SUR PONIENTE |
| MARIA E. NEGRONI | SANTA MARTA |
| RAQUEL SEPULVEDA | RANCAGUA |
| ANGEL GALVES | SAN VICENTE TAGUA TAGUA |
| PILAR PARRAGUEZ | SAN FERNANDO |
| HERNAN MORALES | SANTA CRUZ |
| PATRICIA SOTO | CURICO |
| MARIA PEREIRA | CONSTITUCION |
| SERGIO ROSALES MEDEL | TALCA |
| DORA PINCHEIRA | LINARES |
| PILAR GARCÍA | LINARES |
| JUAN G. MARTÍNEZ | LINARES |
| AURORA SALDAÑA | SAN CARLOS |
| ANA SEPULVEDA | CHILLAN |
| ELISA ESPINOZA | CONCEPCION |
| MÓNICA GODDOY | LOS ANGELES |
| JORGE OHMIKI | MULCHEN |
| MARLENE GODDOY | NACIMIENTO |
| JEANNETTE MARISIO | ANGOL |
| JUAN INZULZA | VICTORIA |
| PATRICIO GONZALEZ | TEMUCO |
| PATRICIA VALDES SANDOVAL | VILLARRICA |
| ALICIA AGUILAR | OSORNO |
| NELSON HERRERA | PTO. MONTT |
| MARIA ISABEL URETA BARRIENTOS | CASTRO |
| ADRIANA MOLINA | PUCON |
| ROSA PINO | VALDIVIA |
| NILDA MONTOYA | COLLIPULLI |
| JUANA SALDIVIA | COYHAIQUE |
| SILVIA SALDIVIA | PUNTA ARENAS |

El Papa Francisco denuncia que el sistema económico actual es "injusto a su raíz" y "mata"

Lo consignó en su primera exhortación apostólica "Evangelii Gaudium" (La alegría del Evangelio).

El Papa denuncia duramente el actual sistema económico, que considera no sólo "injusto a su raíz" sino que "mata" porque predomina la ley del más fuerte, en su primera exhortación apostólica "Evangelii Gaudium" (La alegría del Evangelio).

"Cómo el mandamiento de 'no matar' pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir no a una economía de la exclusión y la desigualdad. Esa economía mata", resalta El Papa.

El Papa se rebela a que "no sea noticia que muera de frío un anciano en la calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa".

Una cultura en la que no sólo "se tira la comida cuando hay gente que pasa hambre sino que considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar".

"Ya no se trata simplemente del fenómeno de los excluidos o explotados, sino de considerarlos como desechos, sobrantes", afirma El Papa.

Critica a quienes "todavía defienden las teorías que suponen que todo crecimiento económico, favorecido por la libertad de mercado, logra provocar por sí mismo mayor equidad e inclusión social en el mundo".

Agrega El Papa, "vivimos en la idolatría del dinero" y a todo ello se añade "una corrupción ramificada y una evasión fiscal egoísta, que han asumido dimensiones mundiales".

Tras la crisis financiera, hay al origen "una profunda crisis antropológica que niega la primacía del ser humano y la sustituye con otros ídolos".

El Papa lamenta como mientras "las ganancias de unos pocos crecen exponencialmente, las de la mayoría se quedan cada vez más lejos del bienestar de esa minoría feliz". Este desequilibrio social "proviene de ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera".

Estas ideologías, denuncia el pontífice, están negando "el derecho de control de los Estados, encargados de velar por el bien común".

"El dinero debe servir y no gobernar", sentencia El Papa, que aunque asegura que "ama a todos, ricos y pobres, tiene la obligación, en nombre de Cristo, de recordar que los ricos deben ayudar a los pobres, respetarlos, promocionales".

En otro de los pasajes del amplio texto, El Papa considera que la política, a pesar de estar tan denigrada, "es una de las formas más importantes de la caridad".

"Ruego al Señor que nos regale más políticos a quienes les duela de verdad la vida de los pobres", asevera.

El Papa dedica un espacio a analizar la relación entre los conflictos y la pobreza y explica que "hasta que no acabe con la exclusión y la injusticia en la sociedad y entre los distintos pueblos será imposible erradicar la violencia".

Teresa —católica practicante— se quejaba amargamente ante todo aquel que la quisiera escuchar: *“El Señor me abandonó. Después de la muerte de mi esposo lloro día y noche y no soporto el hecho de que ya no estaré mas con él”*.

La queja de Teresa nos hace recordar la muerte del hijo del rey David relatada en 2 Samuel 12, 15-25. En este texto bíblico encontramos a David ayunando, acostado en el suelo, rogando a Dios por la salud de su hijo.

Sus siervos tenían miedo de que enloqueciera de dolor si su hijo amado fallecía. Sin embargo, el niño murió y David volvió a la vida normal diciendo: *“Pero ahora que murió, ¿por qué voy a ayunar? ¿Puedo hacer que vuelva? Yo iré donde él, pero él no volverá a mí”*. (2 Samuel 12, 23).

Sin duda, es una muestra formidable de fe en el Señor y en la vida eterna. David cree con su mente y con su corazón que un día se encontrará con su hijo en la presencia del Señor.

Claro, David estaba ungido por Yahvé y es difícil para nosotros llegar a ese nivel de fe ante la muerte de un ser querido tan cercano como un hijo. Es perfectamente posible caer en un estado de depresión.

Pero la pérdida de un ser querido no es la única causa que puede provocarnos depresión. Su origen se encuentra en diferentes factores, ambientales y genéticos, y es imposible precisar con certeza la incidencia de cada uno de ellos en una persona determinada.

¿Cómo salir de la depresión?

Carlos Moreno Pezo



Las cifras son contundentes: 350 millones de personas en el mundo tienen depresión, de acuerdo a los datos publicados por la OMS (Organización mundial de la Salud). En Chile nos encontramos con un 15% de la población sobre 15 años con algún trastorno depresivo.

Debemos saber discernir cuando estamos en presencia de un estado patológico. Una persona debería alertarse cuando lleva más de dos semanas con ánimo triste durante la mayor parte del día. Lo mismo si no siente interés ni placer por las actividades cotidianas, si tiene problemas con el sueño, si se siente fatigado y enlentecido, o si sufre sentimientos de inutilidad y culpa, e incluso con pensamientos de muerte.

Pasos de fe

Para salir de la depresión, como cristianos, debemos dar pequeños pasos de fe cada día. Poco a poco.

El primer paso será creer con la mente y con el corazón que cada día y cada situación está bajo la tutela del Señor. Como el salmista, debemos decir al levantarnos y al acostarnos, y en cada situación desconcertante:

“Este es el día que el Señor ha hecho, me gozaré y alegraré en él” (Salmo 118, 24).

Otro paso de fe que nos puede liberar del estado depresivo es “Vivir la Vida del Espíritu”. Cuando nos sumergimos en lo espiritual, las fuerzas renacen, las esperanzas reviven y el cuerpo y el alma viven una verdadera resurrección.

Jesús lo dijo claramente a la mujer samaritana: *“Los que beben de esta agua volverán a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, jamás volverá a tener sed.*

Porque el agua que yo le daré brotará en él como un manantial de vida eterna”. (Juan 4, 13).

Te sugiero la siguiente oración:

“Señor Jesús, queremos dejar en tus manos toda tristeza, toda angustia. En el mar de tu misericordia queremos lavar nuestros pecados, sabiendo que Tú estás pronto a perdonarnos. Ponemos en tus manos nuestro corazón contrito y maltrecho, dolorido por las vicisitudes de la vida. Queremos beber del Agua Viva que Tú nos ofreces, para que podamos convertir el desierto de nuestros días en un vergel de alegría, de gozo y de paz. Danos de beber de Tu Agua, para que no volvamos a tener sed. Gracias Señor, porque sabemos que siempre nos escuchas. Gracias, Señor, por nuestra Madre María, a quien pones a nuestro lado para que nos guíe en los caminos de la vida. Amén”.

Para tener en cuenta

Otros consejos que pueden ayudar a prevenir y luchar contra la depresión son:

- Evitar el estrés prolongado: el estrés se convierte en dañino cuando se mantiene en el tiempo, quedando la persona vulnerable a distintas enfermedades, entre ellas, depresión.
- Sentirse vinculados a grupos de pertenencia: sentir que se forma parte de un grupo, donde existen vínculos con otros, en el que se valora la opinión de quienes lo conforman y donde uno se siente valorado.
- Evitar situaciones de violencia: tanto física como psicológica. Es una situación tremendamente estresante, más aún cuando se reciben continuamente críticas, que llevan a la

persona a insegurizarse y a evitar el contacto con otros.

- Actividad Física: hacer ejercicio estimula la secreción de endorfinas que provocan una sensación de bienestar natural. Además, hacer ejercicio ayuda a que la persona se mantenga saludable y conforme con su propio cuerpo.
- Ser ordenado con los horarios y hábitos alimenticios: Levantarse temprano después de dormir bien y cuidar la alimentación ayuda a mantenerse saludable.
- Cuidado de la apariencia: mantenernos atentos a cómo nos vemos hace que nos sintamos más seguros.
- Velar porque predominen actividades placenteras: cada día debíamos procurar hacer más actividades placenteras. Puede ser algo tan simple como escuchar una música que nos levante el ánimo.
- Fines de semana para cuidar las relaciones con familiares y amigos: Cuidar los tiempos de esparcimiento y de comunicación con amigos y familiares.
- Hacer algo nuevo: debemos buscar salir de la rutina, en la que caemos muy fácilmente, para estimular nuestra mente, ser capaces de sorprendernos y reencantarnos con imágenes, sonidos, información, conversaciones nuevas.
- Estar en contacto con la naturaleza: salir a espacios verdes donde disminuye el ruido y donde cambia el color gris predominante de la ciudad, de forma habitual, es también una forma de descansar y de protegernos de la depresión. ○

El Papa ha hecho un llamado a encontrarnos, sobre todo, con los más necesitados y los marginados de la sociedad. "Pero lo importante no es mirarlos de lejos, o ayudarlos desde lejos. ¡No, no! Es ir al encuentro. ¡Eso es lo cristiano! Eso lo que nos enseña Jesús: Ir al encuentro de los más necesitados".

Lo dijo ante los obispos en Río de Janeiro, lo repitió a sus compatriotas en la fiesta de San Cayetano y lo acaba de reiterar ante el consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales.

El Papa Francisco ha hecho un gran llamado al mundo: "necesitamos edificar, crear, construir, una cultura del encuentro".

Ha sido claro: "en muchos ambientes se ha abierto paso lamentablemente una cultura de la exclusión, una «cultura del descarte». No hay lugar para el anciano ni para el hijo no deseado; no hay tiempo para detenerse con aquel pobre a la vera del camino. A veces parece que, para algunos, las relaciones humanas estén reguladas por dos «dogmas»: la eficiencia y el pragmatismo".

E insiste: "tengan el valor de ir contracorriente. No renunciemos a este don de Dios: la única familia de sus hijos. El encuentro y la acogida de todos, la solidaridad y la fraternidad, son los elementos que hacen nuestra civilización verdaderamente humana... Queridos hermanos y hermanas, estamos llamados por Dios, llamados a anunciar el Evangelio y a promover con valentía la cultura del encuentro".

Ir al encuentro

El Papa Francisco grabó un video en Roma, el que fue emitido para los fieles en el Santuario de San Cayetano en Buenos Aires. En él insiste sobre la "cultura del encuentro".

"... el encuentro de las personas que necesitan más, de aquellos que necesitan que les demos una

Papa Francisco: "Necesitamos edificar, crear, construir, una cultura del encuentro"



mano, que los miremos con cariño, que compartamos su dolor o sus ansiedades, sus problemas. Pero lo importante no es mirarlos de lejos, o ayudarlos desde lejos. ¡No, no! Es ir al encuentro. ¡Eso es lo cristiano! Eso lo que nos enseña Jesús: Ir al encuentro de los más necesitados. Como Jesús que iba siempre al encuentro de la gente. Él iba a encontrarlos. Salir al encuentro de los más necesitados”.

Y relató su testimonio:

A veces yo le pregunto a alguna persona:

–¿Usted da limosnas?

Me dicen: “Sí, padre”.

–“Y cuando da limosnas, ¿mira a los ojos de la gente que le da las limosnas?”.

–“Ah, no sé, no me di cuenta”.

–Entonces no lo encontró. Le tiró la limosna y se fue. Cuando usted da limosna, ¿toca la mano o le tira la moneda?”.

–“No, le tiro la moneda”.

“Y no lo tocaste, y si no lo tocaste, no te encontraste con él”.

Lo que Jesús nos enseña, agrega el Santo Padre, es primero a encontrarnos, y en el encuentro, ayudar.

“Necesitamos saber encontrarnos. Necesitamos edificar, crear, construir, una cultura del encuentro. Tantos desencuentros, líos en la familia, ¡siempre! Líos en el barrio, líos en el trabajo, líos en todos lados. Y los desencuentros no ayudan. La cultura del encuentro. Salir a encontrarnos... Con aquellos que están pasando un mal momento, peor que el que estoy pasando yo. Siempre hay alguien que la pasa peor, ¿eh? ¡Siempre! Siempre hay alguien”.

Al encuentro de Cristo

Pero en esta Cultura del Encuentro también es importante el encuentro con Cristo. A los participantes en la asamblea plena-



ria del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales les ha hecho unas preguntas: ¿somos capaces de llevar al encuentro de Cristo? ¿Somos capaces de comunicar el rostro de una Iglesia que es “casa” de todos?.

“Es importante, queridos amigos, la atención y la presencia de la Iglesia en el mundo de la comunicación, para dialogar con el hombre de hoy y llevarlo al encuentro con Cristo, pero el encuentro con Cristo es un encuentro personal. No se puede manipular. En este tiempo tenemos una gran tentación en la Iglesia, que es el «acoso» espiritual: manipular las conciencias; un lavado de cerebro teológico, que al final te lleva a un encuentro con Cristo puramente nominal, no con la Persona de Cristo Vivo. En el encuentro de una persona con Cristo, entran Cristo y la persona. No lo que quiere el ingeniero espiritual que busca manipular. Este es el desafío. Llevarlo al encuentro con Cristo siendo conscientes, de que nosotros somos medios... Que nos quede siempre claro que creemos en un Dios apasionado por el hombre, que quiere manifestarse mediante nuestros medios, aunque siempre son pobres, porque es Él quien obra, transforma, salva la vida del hombre”. ○

En medio de la tradicional audiencia de los miércoles (6 de noviembre) en el Vaticano, el Papa Francisco protagonizó un emotivo momento al abrazar y bendecir –deteniéndose en su recorrido de saludo a los fieles– a un hombre afectado por neurofibromatosis, un trastorno hereditario que provoca el surgimiento de tumores en la piel y en los nervios del cerebro y la médula espinal.

OBISPOS DE CHILE: “Testigos de Cristo, nuestra Esperanza”

Mensaje conclusivo de la
106ª Asamblea Plenaria de la
Conferencia Episcopal de Chile

Eliana Agneses



En esta Asamblea Plenaria nuestros obispos ratificaron a monseñor Ricardo Ezzati y a monseñor Alejandro Goic en los cargos que han servido en la Conferencia Episcopal de Chile y que seguirán haciendo por un período de tres años más.

A continuación, les entregamos la conclusiones completas de esta Asamblea Plenaria, para hagamos nuestras lo que nuestros Obispos de la Iglesia Chilena exponen:

1. Reunidos en la 106ª Asamblea Plenaria, los Obispos de la Conferencia Episcopal de Chile hemos expresado, a través de un mensaje, nuestra plena comunión y afecto al papa Francisco. Le hemos agradecido por la claridad de su enseñanza y por la elocuencia de sus gestos paternales. Su ejemplo en la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro, nos anima en la misión que Jesucristo nos confía. Hemos reflexionado sobre cómo podemos ayudar con pasos significativos para que la Iglesia sea instrumento efectivo del amor misericordioso de Dios dirigido a todos, especialmente a quienes sufren el dolor y el abandono, a quienes son marginados por una sociedad consumista, a quienes se han alejado de la Iglesia con o sin culpa propia.

2. En este espíritu y en la conciencia de que queremos ser una Iglesia que escucha, anuncia y sirve, preparamos la Misión Territorial del año 2014 y estamos elaborando las próximas Orientaciones Pastorales que inspirarán los planes pastorales de nuestras diócesis. Con el mismo espíritu varios obispos asumen nuevas responsabilidades y tareas en las diversas instancias de servicio de la Conferencia Episcopal.

3. De frente a las elecciones presidenciales, parlamentarias y de los consejeros regionales, queremos expresar que, aunque según la ley el voto no es obligatorio, es un deber moral ejercer este derecho. Ante la solemnidad cívica del día de las elecciones, hacemos un llamado a los católicos y a todas las personas de buena voluntad a cumplir con su deber de votar y realizar un esfuerzo de discernimiento, en vista del bien común.

4. Proponemos al creyente católico tres instancias relevantes a considerar en su discernimiento ético, al momento de elegir a sus representantes.

A. La primera es la valoración y la defensa incondicional de la vida, desde su concepción hasta su fin natural.

Atentar contra la vida en gestación o en su fase terminal, así como el atropello contra los derechos humanos, jamás podrá tener como efecto un beneficio.

Por eso, atendiendo a la realidad trascendente de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, queremos reiterar nuestro “sí” a la vida. El cristiano atentaría contra la esencia de su vocación si permite la eliminación de seres humanos a quienes está llamado a amar y servir como prójimo.

B. Una segunda instancia de discernimiento es la protección de la familia, comunidad de vida y amor, fundada en el matrimonio entre un varón y una mujer. Para los creyentes hay en la naturaleza humana un designio de Dios que no puede eludirse.

Con respeto a quienes piensan distinto, es un hecho que la transmisión de la vida y la constitución de la familia pasan necesariamente por la complementariedad originaria de un varón y una mujer. La familia es la célula básica de la sociedad donde se aprende a



amar y a ser amado, a dialogar entre las generaciones, a creer en Dios y confiar en los demás. Esto no es impedimento para que asumamos como Iglesia muchas realidades familiares que están lejos de este ideal, sufran por ello, y que también necesitan ser iluminadas y, sobre todo, acompañadas en la caridad y en la verdad.

- C. Una tercera instancia para nuestro discernimiento es que la paz social es obra de la justicia. La sociedad sigue herida por vergonzosas brechas que excluyen a miles de compatriotas de las condiciones necesarias para su desarrollo integral. Y es una realidad que no solo afecta a los sectores más pobres y vulnerables, sino también a la clase media. Nos referimos, entre otras realidades, a la posibilidad de acceder a una vivienda digna; a un sistema de salud pública eficiente y de trato humano; a la situación de profesionales y técnicos que no logran un empleo digno después de años de sacrificios como estudiantes; a la situación de los jubilados y adultos mayores. En otros escenarios del diario acontecer, consta-

tamos con preocupación la violencia del narcotráfico y la trata de personas; también hemos señalado la necesidad de abordar la situación de los pueblos originarios y la falta de políticas sociales para acoger a los inmigrantes de pueblos hermanos. Creemos que se debe promover el acceso y la calidad de la educación, respetando la libertad de enseñanza, así como la tarea y decisión prioritaria de los padres, que pueden y deben colaborar a la educación de sus hijos, también en lo económico y, a la vez, favorecer la igualdad de oportunidades para no perpetuar la desigualdad y generar un clima de perturbación social. Reiteramos la necesidad de abordar en sus causas profundas la gran deuda social del país, como lo ha planteado nuestra Carta Pastoral "Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile".

5. Creemos que la tarea que han de cumplir los políticos es imprescindible e ineludible, y es un modo de servicio al prójimo. A los políticos cristianos, los instamos a mantenerse fieles a su vocación de servir al bien común, a la luz del

Evangelio y de la doctrina social de la Iglesia. Por otra parte, la responsabilidad de cada ciudadano exige votar con plena libertad y con una conciencia rectamente formada, donde la dignidad y los derechos esenciales de la persona constituyan un valor irrenunciable de nuestra propia identidad nacional. Hay que pensar qué es lo mejor para el bien común, "de manera de elegir a aquéllos que impulsen valores que deben tener plena vigencia en nuestra convivencia, en nuestra cultura y en nuestra legislación" (Comité Permanente CECh, 2009).

6. Las elecciones se realizarán días después del inicio del tradicional Mes de María, cuyo lema es: "Acordándose de su misericordia". Encomendamos a la Virgen María, Madre de nuestra patria el proceso electoral. En estos tiempos de camino hacia un desarrollo marcado por el economicismo y los derechos individuales necesitamos la fraternidad, la unidad y el diálogo constructivo que nacen de la misericordia del Señor. Al término del Año de la Fe, acudamos a la Virgen María, Reina y Madre de misericordia, pidiendo este regalo para nuestra patria. ○

**"No tengo oro ni plata,
pero lo que tengo te doy"**
(Hch 3, 6)

ESPECIAL PUNTA DE TRALCA



XX Encuentro Nacional de Servidores, Punta de Tralca 2013: La gran fiesta de la RCC de Chile

"No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy" (Hechos 3, 6), fue el lema del XX Encuentro Nacional de Servidores realizado en Punta de Tralca entre el 11 y el 13 de octubre de 2013.

La tradicional actividad de la Renovación Carismática Católica de Chile era especialmente importante ya que se celebraban 40 años desde el primer encuentro nacional, allá en 1973.

Y los participantes, venidos desde todos los rincones de Chile, lo hicieron sentir con entusiasmo y alegría en las alabanzas, con su participación en las actividades y misas, y con el amor a Dios demostrado en las adoraciones. Fueron muchos los momentos hermosos vividos en el Encuentro Nacional,

como la bella ceremonia de inauguración a cargo del servidor nacional; la emocionante presentación del nuevo ministerio nacional de niños (con baile y música incluidos); la eucaristía por Chile (con trajes típicos de cada región y presidida por el padre Luis Escobar, de Rancagua); el momento de los jóvenes que invitaron a la Primera Acampada Nacional de Jóvenes en Picarquín (30, 31 de enero-1 y 2 de febrero).

Como en otras ocasiones, una parte importante de este Encuentro fueron los talleres. En esta oportunidad, destacaron talleres como El Liderazgo, Predicación, Nueva Evangelización, Bioética, Alabanza e Identidad Carismática, por nombrar algunos.

Los predicadores internacionales invitados al Punta de Tralca 2013 fueron el padre John Mario Montoya, sacerdote colombiano del Minuto de Dios quien aparte de dar un tema, se encargó de la prédica de la misa inicial y de la eucaristía de envío.

También estuvo presente Marcelo Dezzi, psiquiatra y predicador argentino, quien expuso dos temas y quien dio un interesante taller sobre el perdón (que incluimos en este número de la revista).

El XX Encuentro Nacional de Servidores formó parte del desafío que se propuso el equipo nacional de la RCC: "Transformar cada grupo de oración de Chile en un Pentecostés hoy".o

¿CÓMO SUEÑAS LA RENOVACIÓN?

En el marco del XX Encuentro Nacional de Servidores le hicimos dos preguntas a algunos de los asistentes: ¿Qué te ha entregado la RCC? y ¿cómo sueñas a la RCC de Chile?



Eduardo Calixto, Puerto Montt

“La RCC me ha entregado una gran profundidad espiritual. Dios me la colocó para que yo lo conociera más a fondo, para llegar a una comunicación íntima con Él.

Yo sueño a una Renovación alegre. Que cada vez que se vea a un católico carismático siempre se le encuentre sonriente, para dar esperanza a otros católicos y a todo el mundo de que Dios existe y que Él da la fuerza para estar siempre alegre, aunque existan problemas”.

Orlando Mejías, Doñihue

“La RCC me ha dado a conocer a Dios. Y me ha enseñado que es muy importante hacer cosas para Dios. Me gustaría que la RCC tuviera un compromiso más real. Hace muchos años atrás, con Héctor Rojas hicimos un retiro muy grande que preguntaba a los asistentes cómo soñaban ellos la Renovación en el año 2000. Y aparecieron ciudades carismáticas, buses carismáticos... Pienso que tenemos que llegar a un servicio de apostolado, para que las personas que tengan algún conocimiento técnico o profesional podamos enseñar a los demás y ofrecer un servicio. Que no sea remunerado, sino una ofrenda para Dios”.



**Litsandra Arancibia,
Antofagasta**

“La RCC me ha regalado el conocer a Dios, un Dios vivo, un Dios real, un Dios que está conmigo siempre y que consiguió enamorarme. ¿Cómo la sueño? Consiguiendo en muchas otras personas lo que consiguió en mí. Y que sea una Renovación que realmente renueve a la gente, que salga a las calles, que avive y que muestre ese amor que Dios tiene hacia nosotros. Y que todos puedan vivirlo”.



**Estela Guaquel Marimán,
Puerto Aysén**

“Dios me ha entregado muchas bendiciones a través de la RCC, aumentando siempre mi fe en Él. Me gustaría que la RCC cambiara en parte su estilo y cumplamos lo que decimos. Que encontremos formas creativas para llegar a los hijos de Dios de una manera mucho más alegre, con guitarras y arpas. Y que se transmita a todo el mundo que Dios vive y también lo que hacemos como Renovación, a través de la radio, de la televisión y de las revistas”.

Padre John Mario Montoya Predica final del XX Encuentro Nacional de Servidores de la RCC



Me han pedido que diga una palabra sobre los grupos de oración, que son los elementos de batalla de la RCC, y de cómo hacer para que la gente permanezca en los grupos, crezca y de frutos. Pensando en esto voy a dar 3 ideas.

La primera: cómo llega la gente a nuestros grupos y cómo atraerlos. La segunda idea: qué espera encontrar la gente en un grupo de oración. Y la tercera, el papel que desempeñamos los servidores en todo este proceso: crecimiento, permanencia y compromiso de las personas en nuestros grupos de oración.

Cómo llega la gente

Voy a hablarle desde mi experiencia, de lo que yo vivo con la RCC en Colombia en la comunidad El Minuto de Dios. No puedo hablar sino de lo que vivo.

La primera idea, como atraer a la gente a nuestros grupos de

oración... No estoy hablando de la situación emocional de cómo llegan, sino de las formas de atraer a la gente a nuestras comunidades. En este primer punto hay otros 3 niveles que están muy palpables en el Evangelio: a) la multitud, b) los discípulos y c) los apóstoles.

a) La multitud: multitudes que buscaban a Jesús, multitudes que se acercaban a él siempre que predicaba, siempre que hacia una obra sanadora. El peligro de la multitud es que es volátil, frágil. Los que el domingo de ramos le cantaban hosanna, unos días después cantaban "crucifícalo, crucifícalo". Sin embargo, la multitud tiene también una gran fuerza. El mismo Documento de Aparecida habla de la necesidad de evangelizar a las multitudes. A la gente le gusta la multitud, los conciertos... Y yo creo que en la RCC no pode-

mos dejar de tener incidencia en la multitud. A veces hemos sido cuestionados porque a los carismáticos nos gustan mucho las multitudes, pero a Jesús también le gustaban. ¿Qué problema hay?

¿Qué estamos haciendo nosotros en Colombia para evangelizar a la multitudes? Estamos haciendo una experiencia muy interesante cada 2 o 3 meses. Hemos creado unos 10 equipos y en cada uno combinamos jóvenes y adultos. Y hay en el equipo un sacerdote (cuando se puede), ministerio de intercesión, ministerio de música, predicación, instrumentos, amplificación... Y en esa evangelización llegamos los 10 equipos a los parques y nos instalamos. Ponemos rápidamente los equipos de música, la gente está muy bien entrenada, cada uno sabe lo que tiene que hacer. Y hay una táctica que nos ha dado mucho éxito: "Oramos por ti". Las personas del ministerio de intercesión colocan un gran letrero que dice: ¿Quiere que oremos por usted? Así mientras se está predicando y el ministerio de música está cantando, está otro grupo orando. Y la gente se acerca. Tenemos una imagen de la Virgen María, otra del Corazón de Jesús. La gente tiene claridad de que es algo de la Iglesia Católica.

Mientras tanto, alrededor hay un grupo de jóvenes repartiendo volantes diciéndole a la gente: éstos son nuestros grupos de oración, ésta es la emisora de radio. ¡Eso ha sido impactante!

La multitud que necesita de un kerigma. Eso no lo podemos perder en la RCC. Tenemos que salir de la calle. El papa ha estado insistiendo.

b) Discípulos: el Señor nos ha regalado a la RCC un instrumento extraordinario de evangelización que se llama Seminario de Vida en el Espíritu. La mayoría de nosotros comenzamos con uno. Éste tiene una fuerza tremenda. Para mí es el regalo mas grande de catequesis que le ha dado Dios a la RCC. Deberíamos valorarlo un poco mas, no hemos creado a veces suficientes equipos con poder para hacer seminarios de vida en el Espíritu. En mi comunidad estamos dando el seminario de vida uno por mes. Lo hemos reducido a 4 domingos, toda una mañana. Y hemos creado equipos de segunda generación con predicadores de la primera generación que son los responsables de ese seminario de vida. Cuando hablo de predicadores de segunda generación, me refiero a aquellos que han ido surgiendo, que han ido creciendo y que se encargan de la logística. A quienes se les va dando poco a poco mayor responsabilidad.

Pero cada seminario tiene un problema: ¿qué hacemos con la gente? ¿Que sigue para ellos? Tenemos los seminarios de crecimiento. Pero una cosa que tal vez nos ha faltado en la RCC es el trabajo en pequeñas comunidades, pequeños grupos de hermanos. Tenemos que formar líderes para esas pequeñas comunidades. Así las personas que hagan el seminario entran a una pequeña comunidad.

Nosotros nos hemos trazado como meta que el 50% como mínimo de quienes hacen seminario de vida puedan ingresar a una pequeña comunidad. Es en esa etapa donde tenemos que insistir con mayor fuerza.



c) Liderazgo: no hemos descubierto nuevos líderes. Nos han faltado escuelas de líderes, formación de líderes, visión de líderes. Y el líder es aquel que influye en un grupo, que lo anima y que lo empuja, que se vuelve un modelo para ese grupo.

En nuestra comunidad una o dos veces al año hacemos un seminario de liderazgo, con etapas psicológicas, administrativas, de formación de grupo, ayudándoles a hablar en público. Y uno nota que va surgiendo una nueva generación de líderes.

Si queremos que a la RCC lleve la gente, crezca, permanezca y dé frutos tenemos que cuidar esos tres niveles: multitud, discipulado, y apóstoles.

Qué espera encontrar la gente

Quiero recordarles el libro de los Hechos de los Apóstoles, capítulo 2, versículo 42. Dice que los hermanos se reunían para orar, para poner en común lo que tenían, para la enseñanzas de los apóstoles y para partir el pan.

Esas 4 cosas espera encontrar una persona en un grupo de oración.



- a) Un grupo de hermanos con los cuales orar. Y quiero insistir en la oración de alabanza. Hemos vuelto nuestros grupos de oración con insistencia hacia la suplica, hacia la sanación. Eso está bien. Pero lo que nos ha dado fuerza e identidad es la alabanza, el poder de la alabanza.

Recuerdo que en el Minuto de Dios estábamos haciendo muchos encuentros de sanación y eran multitudes las que llegaban. Y en el equipo dijimos: frenemos un poco. ¿Por qué para que se llene hay que ponerle la palabra sanación? Dijimos: hagamos un congreso de alabanza.

En ese tiempo un joven colombiano que hacía parte del ejército, en un enfrentamiento con la guerrilla había recibido un balazo cerca de la columna. Y estaba en el hospital militar y los médicos le habían dicho que no volvería a caminar. Pero al hospital llegaron unas servidoras de la RCC y le dijeron que pusiera la emisora. Y allí él escuchó que habría un congreso de alabanza. A los días regresaron las hermanitas, y el les dijo: yo quiero ir al congreso de alabanza. Y ellas le dijeron: tú no puedes ir porque es uno de alabanza, tu tienes que ir a uno de sanación. (risas)

El muchacho les insistió tanto, hasta que accedieron. Recuerdo que en ese congreso estábamos en la oración en un coliseo con 7 mil personas. Estábamos en alabanza, con canto en lenguas, con danzas. Y en ese momento el muchacho empezó sentir como un hormigueo en la piernas. El muchacho se puso de pie y levanto su silla de ruedas... ¡Y nadie estaba orando por sanación! ¡Estábamos en alabanza! Porque, como usted y yo hemos cantado, cuando el pueblo alaba a Dios suceden cosas maravillosas... (aplausos).

- b) También la gente viene a nuestro grupo de oración para la enseñanza. Viene a aprender ¿Qué tipo de enseñanza estamos dando en nuestros grupos? Yo no sé por qué a veces en la RCC yo veo un montón de devociones: que se apareció la Virgen a fulana, que el mensaje de tal vidente... Cuando la RCC comenzó no había devociones, había amor a la Palabra, había amor a los sacramentos. Y cambiamos el amor a la Palabra de Dios por devociones personales.

- c) Pero en nuestros grupos de oración también buscamos el compartir, la fraternidad. Una persona no vuelve al grupo de oración y ni nos damos cuenta. Hay personas que no pueden venir al grupo de oración porque no tienen dinero para pagar el autobús y nosotros ni nos damos por enterados. En el grupo de oración tienen que haber hermandad, fraternidad.

Yo les he escuchado hablar mucho del pelambre. Eso pasa entre nosotros...

- d) Y en cuarto lugar, la gente espera una celebración. Y cuando en Hechos habla de partir

el pan, habla de la eucaristía, de la vida sacramental. La gente espera en nuestros grupos de oración encontrar esos elementos.

El papel de los servidores

Cuando yo viajo predicando a la RCC, pregunto: ¿cómo está la Renovación? Y a la mayoría de las personas les escucho decir que la RCC ha decaído un poco. Siento que algunos hermanos han perdido la confianza en la misión y en la visión. No sabemos para donde ir, por lo tanto cualquier camino que tomemos sirve.

Cuando se habla que la RCC ha decaído, es porque han decaído los servidores. Eso no es culpa de la renovación.

A mi me encantó la presentación de los jóvenes (sobre el Campamento del verano). Porque tiene que existir un relevo generacional. Porque le puede pasar lo que le ocurrió a una servidora de la RCC que invitó a su nieto al velorio de una dirigente del grupo de oración. Cuando salieron de la sala de velatorio, el niño le dijo: abuelita, todas las amiguitas tuyas se parecen a una sala de cine. ¿Por qué, mi amor?, le dijo ella. Y el le respondió: porque al verlas pareciera decir: "próximamente en esta sala". (risas).

Y a veces somos los servidores los que hemos enterrado la Renovación por nuestras peleas internas. Los servidores somos como niños peleando por un helado, peleando por la autoridad.

Y atención: uno jamás deja de ser servidor, uno ha recibido un encargo de Dios y esto jamás me lo podrán quitar, es un estilo de vida. Y veo también en algunos servidores mucha preocupación por crear su propio ministerio para sus intereses. Muchas veces de dinero. ¡Cuánto daño ha hecho el dinero a la RCC!

Entonces, si ustedes dicen que la RCC en su ciudad o en su país ha decaído, lo que usted tiene que decir es: yo he decaído, yo soy el que he perdido el amor del principio.

Yo fui asesor nacional de la RCC en Colombia, fui secretario del CONCLAT, pero después mi congregación me pide que fuera párroco. Y después que me dedicara a los medios de comunicación. Ya no soy asesor ni secretario. Otros han sumido eso. Pero yo recibí un carisma de parte de Dios y se llama Renovación Carismática. Y lo que Dios le da a uno cuando lo usa bien, Dios no se lo quita sino que lo multiplica.

Lo que Dios nos ha dado a los servidores es fuego, es poder, es unción. Y nosotros hemos perdido eso, nos da vergüenza.

Para terminar, quisiera contarles un hecho. Cuando yo estaba en Roma estudiando ayudaba al Consejo Internacional de la RCC. Estando allá, hubo una reunión privada del consejo con el Papa Juan Pablo II. Como buen latinoamericano, me pegué. Llegamos al Vaticano muy temprano, estaba Pepe Prado, estaba Kevin Ranaghan... Los líderes de la RCC. Al terminar la misa, nos colocamos alrededor del Papa y un diácono norteamericano tomó la guitarra y empezó a cantar Alabaré. Unos lo cantaban en inglés, otros en portugués, en francés... Luego empezó un canto en lenguas. Todos cerraron los ojos, pero yo como buen latinoamericano tenía un ojo abierto y otro cerrado.

Cuando estábamos orando en lenguas, un sacerdote polaco que siempre acompañaba al Papa se paró y se dirigió hacia nosotros. Y empezó a hacer gestos para que no siguiéramos orando en lenguas, pero los hermanos no lo advertían. Pero, de un momento a otro, el Papa Juan Pablo II levantó la mano y le hizo al sacerdote un gesto como diciéndole: tranquilo,

déjelos. Cuando yo vi que el Papa hacía eso, cerré el otro ojo y empecé a orar en lenguas como nunca lo había hecho. Yo decía: ¡¡¡Señor, gracias porque estamos orando en lenguas en la capilla privada del Papa, carismáticos de todo el mundo, y el Papa no nos detiene!!!

Hermanos, ¿qué quiere encontrar la gente en los servidores? Gente que ame a Dios, gente que vibre por Jesucristo, gente que ame a sus hermanos. No que los oprima. Gente que sea capaz de encontrar otros líderes. Y cuando vea que hay uno que hace una cosa mejor que usted, no se ponga celoso, alabe a Dios porque Él hace cosas grandiosas.

Servidores, a evangelizar multitudes, a formar discípulos y dar seguimiento a los líderes. Servidores, a hacer de nuestros grupos de oración espacio de oración, de formación, de fraternidad y de celebración de la vida de la Iglesia. Servidores, que seamos capaces de ser reflejo de la gloria de Dios: inteligentes, estratégicos, formados, disciplinados, entregados... Y yo le digo, mi hermano, con toda seguridad, que una Renovación con servidores de ese tipo, jamás decaerá. Jamás dejará de ser fuerte. Y será un río maravilloso que se fundirá en el gran mar que es la Iglesia. Amén. ○



Marcelo Dezzi, psiquiatra y predicador argentino Taller “El Perdón”



He visto muchos frutos del perdón. Sabemos que el perdón y el amor son las dos caras de la misma moneda. Porque Dios nos amó hasta la locura y nos perdonó hasta la locura. Y perdonó todos nuestros pecados.

Por eso, cuando uno escucha decir: mi pecado no tiene perdón de Dios, estás diciendo que Dios no puede perdonar tu pecado. Entonces estás por arriba de Dios. Es un pecado de soberbia impresionante ese. Una vez una paciente me decía: “yo soy una basura”. “No merezco vivir por todos los pecados que tengo”. Entonces, le dije: “señora, mire, Dios dice en su Palabra que todo lo que hizo, lo hizo bien. No dice que hizo una basura. Entonces, ¿es usted la única basura que creó Dios! ¡Qué soberbia la suya!”. Eso llevó a esta señora a girar el eje de su yo y a centrarse en Cristo y ver el camino a través del cual ella podía salir.

Porque todos somos pecadores. Ya lo decía Pablo, tenemos incrustados el pecado. Y las tentaciones qué hacen: ponen en funcionamiento nuestras tendencias que están viciadas, que están enfermas. Es un calco del pecado original y consumado el pecado, se escucha la risa sarcástica de Satanás.

¿Y a quién no le gusta pecar? El pecado es atrayente, es sensual, nos llama la atención a todos. El problema es después de pecar. Y acá viene el perdón.

Dice la Palabra en Isaías 44, 22: “he hecho desaparecer tus pecados como se levanta la neblina, y tus faltas como se deshace una nube. Vuélvete a mí porque yo te he rescatado”. ¿Qué le cuesta al señor perdonarme? Eso: disuelve totalmente mi pecado grande o chico.

En Jeremías 31, 34 dice: “porque yo habré perdonado su culpa y no me acordaré más de su peca-

do". ¡Dios tiene alzhéimer hermano! ¡Dios me perdona el pecado y la culpa de mi pecado! Entonces cuando el sacerdote me absuelve, me está perdonado, liberando de la culpa de mi pecado. Tengo que creerlo y ése es el punto básico: creer que Dios me está perdonando mi pecado y mi culpa. Dios te perdona todo. ¿Qué le dijo a la adúltera? ¿Alguien te condeno? No, yo tampoco. Vete y no peques más. Es decir, no sigas haciendo lo mismo. Porque sino, ¡que fácil que es ser católico! Meto la pata, voy, me confieso, vuelvo a meter la pata, voy me confieso... ¡No!

Otra cosa, hay que tener cuidado con las calumnias. Así lo vemos en Romanos 2, 1-11: "no tienes disculpas, quien quiera que seas, cuando juzgas a los demás, pues al juzgar a tu prójimo tú mismo te condenas, ya que haces precisamente lo que juzgas".

El Santo Padre habló del acto criminal de hablar mal de los demás. ¡No es poco! Y para nosotros es tan común el chisme, el copucheo...

Si yo levanto una calumnia contra mi hermana, estoy hablando mal de ella... ¿qué pasa? Me estoy condenando yo. Aunque yo le pida perdón a mi hermana, le pida perdón a Dios y me perdone a mi mismo. Hay una consecuencia de ese pecado. No puedo ir donde cada una de las personas con quien comenté esa calumnia diciendo: mira, me equivoqué.

Llevamos una pena y la pena, o la cancelamos acá o la cancelamos en el purgatorio. Y parece que en el purgatorio la cosa no es tan divertida, como nos plantean algunos. Es decir, el purgatorio es fuego que purifica. No condena, pero nos van a purificar. Porque no se puede ir al Cielo con una manchita.

Entonces, después de la reconciliación tenemos que reparar esa pena. ¿cómo lo reparamos? Ha-



ciendo misa de reparación, obras de bien y ofreciendo esa angustia, ese dolor, esa enfermedad en reparación por las macanas que me mandé toda la vida.

Esto está escrito en 1 Corintios 3, 10 en adelante. Sabemos que las almas del purgatorio están salvadas, pero se están purificando en el fuego del purgatorio. ¡Tratemos de cancelar acá!

Las almas del purgatorio no pueden hacer nada, dependen en un 100 por ciento de lo que hacemos nosotros. Como católicos nos van a pedir cuentas por nuestra falta de oración por las almas del purgatorio.

¿Otra forma de cancelar la deuda? Perdonando. El perdón, quiere decir por don, de Dios. Es una decisión personal y si por ahí no quiero perdonar, porque tengo tanto rechazo y odio en el corazón... ahí no habita Dios, habita el príncipe del mundo.

¿Qué nos pide Dios? Perdonar como Jesús perdona.

Nosotros pretendemos sanarnos de distintas enfermedades, sufrimientos, ataduras, vicios. Pero fíjense lo que dice la Palabra en Sirácidas (Eclesiástico) capítulo 28: "si un hombre tiene rencor a otro,



¿cómo puede pedir a Dios su curación?”.

Si nosotros queremos sanarnos y pretendemos que Dios obre en nosotros el primer paso es querer perdonar.

¿Este taller en que consistirá? En verbalizar, hacer el acto de perdonar. Les sugiero que realicen este taller en sus grupos de oración por los frutos que da.

Cada uno tome 4 hojas en blanco.

1) En la primera hoja, van a escribir el nombre de la persona a quien le tienen más rabia, odio... A la persona que el Espíritu le muestre que tiene que comenzar o terminar un proceso de perdón. Sea viva o muerta. Porque el perdón desata también a los que tenemos atados en el purgatorio.

Luego de escribir, vamos a hacer una oración en lenguas. Y en un momento les voy a pedir que se levanten y que arruguen el papel en su mano. Y cuando les diga: ¡arrojen el papel! Usted arroja el papel con mucha fuerza y va a gritar: ¡en el nombre de Jesús yo los perdono! ¿Está bien?

Hay muchas lecturas que hablan de la importancia del perdón: Efesios 4, 31-32 o Santiago 4, 11. Hay quienes creen que el perdonar te hace débil. Pero eso es del mundo. El perdón es fortaleza de Cristo.

2) En un segundo momento vamos a colocar, en otra hoja, todas las situaciones por las que tenemos que perdonar a Dios. Eso es sumamente liberador. Dios quiere que yo lo perdone, porque si yo en primera persona estoy enojado con el único que me puede sanar, liberar, salvar... corto el diálogo con Él. Y Dios no quiere eso, porque Él se quiere comunicar conmigo. Hasta allí llega la bondad del Señor, busca la conversión de su hija o hijo, que viva en la plenitud de ser hijo de Dios. Y muchas veces estamos enojados con Dios porque nos dio la vida. Entonces, lo que vamos a gritar cuando lancemos el papel es: “Yo te perdono Dios”.

(Oración, canto en lenguas, participantes se levantan, lanzan el papel y gritan)

3) El tercer papelito corresponde al perdón a mí mismo. ¡Qué perdón mas difícil! Es un paso muy importante en mi camino de conversión. Perdonarme todo lo malo que hice en mi vida. Y si a través de las reconciliaciones no he podido lograrlo por mi propia soberbia, hoy decido perdonarme definitivamente sin mirar atrás. Perdono mi pasado, todo lo que hice, para ver a Cristo que está delante de mí.

Lo que van a gritar es: "en el nombre de Jesús yo me perdono"

Se ha visto muchas veces en abusos, que la víctima siente que no se puede perdonar porque se pregunta si no lo habrá deseado también. Inconscientemente, se da el deseo y el rechazo y es lo que aprovecha el mal espíritu que intenta hacerte creer que tú deseabas esa aberración. Hay que dejar entrar el Espíritu de Dios para que borre esa duda inconsciente.

(Oración, oración en lengua, participantes se levantan, lanzan el papel y dicen: en el nombre de Jesús yo me perdono).

4) La cuarta hoja corresponde al perdón a mis antepasados, maternos y paternos. Por ahí uno se acuerda del abuelo o de la abuela, pero Dios sí se acuerda de antes. Entonces divide la hoja con una raya. A la derecha, coloca los antepasados paternos y a la izquierda los maternos. Hay muchos que tienen abuelos masones o antepasados indígenas que hacían adoración a dioses paganos. Antepasados que se han suicidado. Hay que perdonarlos, para que el Señor corte esta raíz de suicidio familiar. Y hay que orar insistentemente. La oración es muy poderosa siempre llega al Señor.

Les doy 3 citas bíblicas: Lucas 3 (el Espíritu Santo se comunica con

nosotros cuando abrimos nuestra alma); Lucas 9 (cuando oramos nos transfiguramos, entramos en otro estado, en otra frecuencia); Lucas 22, 39 en adelante (cuando estamos en agonía, en tristeza, es cuando más debemos orar).

(Oración, oración en lengua, participantes se levantan, lanzan el papel y dicen: en el nombre de Jesús yo los perdono).

Para finalizar, tome a su hermano(a) que está al lado, abrácelo(a), mírelo(a) y dígame: ¡Soy libre en Cristo! ¡Somos libres en Cristo!

Este taller sigue ante el santísimo y con la reconciliación sacramental, para ir limpiando el espejo del alma. Van a ir apareciendo pecados y faltas de perdón. Evitemos pensar que la absolución no ha sido definitiva. (es bueno quemar los papeles).○



El don de discernimiento es un Don del Espíritu Santo, que nos permite distinguir lo que es inspiración de Dios, esto lo asumimos como su voluntad, rechazando lo que consideramos no esta de acuerdo a ella. El discernimiento debiera ser uno de los dones más usados por el cristiano, pues en la vida ante una decisión, se abren más de un camino a seguir. Tener la certeza que estamos bien orientados y que nuestras decisiones son las justas, es el ideal. Pero muchas veces con gran pesar constatamos que al decidir nos hemos equivocado. ¿Que paso? ¿Que falta para llevar a buen fin nuestras decisiones?

Hay señales que nos guiaran en un buen discernimiento

- 1) Conformidad con la Revelación de la Sagrada Escritura. Esto implica a su vez conocer las Escrituras pues en ellas encontramos la voz de Dios y su voluntad. El Espíritu Santo que quien inspira no contradice las Escrituras.
- 2) Conformidad con la enseñanza de la Iglesia, en materias de fe y de moral. El Espíritu Santo es el alma de la Iglesia y es quien la conduce.
- 3) El deber de estado. El Espíritu Santo no inspirara respuestas que vayan en desmedro de el.

Quienes por Gracia estamos participando en la Renovación Carismática, se nos ha ido haciendo familiar, la palabra discernimiento. Desgraciadamente es un don que

EL DON DE DISCERNIMIENTO

Hilda Moya



muy pocas veces es pedido al Donador. Tal vez por no ser un don llamativo sino más bien silencioso, no aspiramos a él. Sin embargo debería estar presente en las veinticuatro horas de nuestro diario vivir.

La vida nos presenta desafíos constantemente, si éstos los asumieramos orando, pidiendo a Dios Padre nos conceda ser inspirados por su Santo Espíritu; los triunfos nos estarían asegurados. "Véase como triunfo" no lo que el mundo valora como tal, sino aquello que mirado desde nuestra visión cristiana es lo que sentimos en lo íntimo de nuestro ser, que es la voluntad de Dios.

En los grupos de oración muchas veces se abre la Biblia y se lee un párrafo y se acepta como inspirado. En esta lectura se supone que el Señor habló a la asamblea, y que por lo tanto el equipo de servidores debe discernir qué está diciendo el Señor al grupo, a su vez cada persona de la asamblea debe atesorarlo en su corazón y discernir qué le está diciendo Dios personalmente.

Curiosamente; esto muchas veces no sucede. La realidad es que apenas ha callado quien está leyendo, otro hermano lee otro párrafo, y luego otro y otro hacen lo mismo. Esto dificulta el discernimiento, tanto del equipo de servicio como el de la asamblea. Pues no se alcanza a gustar la Palabra, menos aun a escudriñarla, para escucharla con el corazón y el entendimiento. En resumidas cuentas no hay discernimiento en la lectura, ni en la escucha.

Lo más importante en el discernir es orar, con la absoluta convicción que realmente queremos

hacer la voluntad de Dios. Pedir al Espíritu Santo que nos de sabiduría para distinguir si nuestras aspiraciones vienen de Él, o de nuestro querer, o de lo que los demás me influyen, incluso si son insinuaciones del espíritu de mal.

Distinguir lo que es auténticamente Divino de lo que no lo es. Todo esto pertenece al campo del discernimiento.

Nuestro hermano Jesús dijo "Yo hago siempre lo que agrada a mi Padre (Juan 8. 29).

El que hace la voluntad de mi Padre ese es mi hermano y mi hermana (Lucas 8,20).

Al discernir podemos preguntarnos: ¿qué haría Jesús en mi lugar? Como actuaría en tal o cual situación, luego de escuchar el Espíritu, eso hacer, aunque esto se oponga a nuestro agrado.

La vida es crecimiento y evolución. El cristiano no es ajeno a este proceso, en la vida se presentan momentos de decisiones. Atreverse atemoriza, se teme el paso a dar, frente a dos caminos cuesta saber hacia donde ir, la Palabra vendrá en nuestra ayuda. La certeza de como actuar vendrá del fondo de nuestro corazón, del mundo de la fe, de allí donde mora el Señor, ante esa certeza confiar y echarse en brazos del Señor.

En otras palabras discernir en el Espíritu, es vivir cada momento en presencia de la Santísima Trinidad, deseosos de escucharle para hacer su voluntad.

La Palabra: podemos observar muchas situaciones de discernimiento:

San Juan 8,47. El que es de Dios escucha las Palabras de Dios.

- Hechos 19,21. Pablo decidió por inspiración del Espíritu.
- Hechos 16, 7. No se los consintió el Espíritu de Dios.
- Hechos 14,9. Pablo discierne que una persona tiene fe para ser sanado.
- Hechos 13,2. El Espíritu les dijo: sepárenme a Bernabé.
- Hechos 11,28. Ágabo, movido por el Espíritu anuncio que vendría gran hambruna.
- Hechos 3,1. Discernimiento de los apóstoles para hacer una sanación.
- Hechos 1,15. Elección de Matías.

Templos del Espíritu Santo

La autonomía (Libre albedrío) es un privilegio del ser humano que muchas veces mal usamos; de esto no estamos exentos los cristianos. Estar conscientes que en nosotros mora el Espíritu y llamó a obedecerle, es entregar esta autonomía en las manos de Dios. En la prisa de cada día detenerse, orar, contarle al Señor nuestros proyectos, pedir su Luz para ver claro el camino a seguir, y por sobre todo "escuchar". El nos hablará, por medio de inspiración, por medio de la palabra, por medio de la comunidad, por medio de los acontecimientos y cuando estamos acostumbrados a su intimidad, nos hablará por medio de su voz. Mis ovejas conocen mi voz (Juan 19,3).

En consecuencia, se trata que cada cristiano experimente la vivencia de la comunión con el Padre Dios, con su hijo y con el Espíritu de Dios, con una disponibilidad interior para escuchar la voz del Espíritu de Dios y responder activamente a sus llamados,

que interpelan desde dentro para caminar hacia la plenitud en Cristo.

Es precisamente aquí, donde situamos la necesidad permanente del discernimiento.

Finalmente, tener la convicción absoluta, de que el Espíritu de Dios que mora en nosotros, nos conduce como dice San Juan: al conocimiento de la verdad completa.

El Señor enseña a todos a discernir, a reconocer los signos de los tiempos. "Cuando ustedes ven una nube que se levanta al poniente, inmediatamente dicen que va a llover, y así sucede. Cuando sopla el viento sur, dicen que hará calor, y así sucede. Ustedes saben interpretar el aspecto del cielo y de la tierra ¿y no comprenden el tiempo presente?" Es decir discernir que pasa en los actos, acciones y circunstancias presentes, para saber si esta en ellos la presencia de Dios.

A su vez, la Iglesia discierne su actuar según los signos de los tiempos, es decir, según lo que esta ocurriendo determina los caminos que urge seguir.

Catecismo de la Iglesia Católica

La situación del hombre en este mundo es de constante crecimiento y en este proceso se ve enfrentado a diversas situaciones que le proponen más de un camino a seguir. Esta es una constante a la que debe enfrentarse tanto en lo religioso, como en lo social, político y económico. Para el cristiano sus decisiones deben estar de acuerdo con el evangelio del Señor Jesucristo, allí es donde es imprescindible el Espíritu de discernimiento, que le inclinará a hacer la voluntad de Dios.

El Catecismo, nos da varios ejemplos concretos de situaciones en la que es imprescindible el discernimiento.

408. Es necesario el discernimiento de carismas. Ningún carisma dispensa de la referencia y al sumisión a los Pastores de la Iglesia.

2846. Le pedimos al Padre que no nos deje tomar el camino que conduce al pecado, pues estamos empeñados en el combate "entre la carne y el espíritu". Esta petición implora el Espíritu de discernimiento y de fuerza.

2847. El Espíritu Santo nos hace discernir entre la prueba necesaria para el crecimiento del hombre interior en orden a una virtud probada y la tentación que conduce al pecado y a la muerte. También debemos distinguir entre ser "tentados" y "consentir". Por último, el discernimiento desenmascara la mentira de la tentación: "aparentemente su objetivo es bueno, seductor a la vista, deseable", mientras que en realidad su fruto es la muerte.

2820. Discerniendo según el Espíritu. Los cristianos deben distinguir entre el crecimiento del Reino de Dios y el progreso de la cultura y la promoción de la sociedad en la que están implicados. La vocación del hombre a la vida eterna no suprime, sino que refuerza su deber de poner en práctica las energías y los medios que ha puesto el Creador para servir en este mundo a la justicia y a la paz.

2690. El Espíritu Santo a ciertos fieles dones de sabiduría, de fe y de discernimiento.

Vemos que el discernimiento abarca todos los campos de desarrollo humano. Por ello el Señor aconseja estar atentos a "los signos de los tiempos." ○



SEMINARIO DE VIDA EN EL ESPIRITU

EL PECADO

Sylvia Álvarez Ramírez

“Si nuestros pecados fueran como la grana, como la nieve serán emblanquecidos” (Is 1, 18).

Objetivo: Reconocerse pecador delante del Señor y convencerse de que el pecado es causa de grandes problemas de la persona y de la colectividad.

Ideas fundamentales:

- Nuestro pecado es causante de grandes sufrimientos en el plano personal y social.
- Jesús nos da el poder para alejarnos del pecado.
- Con un arrepentimiento verdadero y la confesión del pecado al sacerdote, Dios nos perdona, por su gran misericordia.

Motivación

Te puedo asegurar, hermano(a), que nadie te va a amar como Dios te ama, que nadie te va a proteger como El lo hace. El mundo entero está inundado del amor de Dios pero, ¿has reflexionado alguna vez en el por qué no nos damos cuenta de esta realidad? ¿Has pensado cuál es la razón de por qué si

fuimos creados para una felicidad plena con Dios, hay muchas veces problemas e infelicidad en el plano personal y colectivo? Puede que tú mismo (a) estés pasando por sufrimientos y dificultades ahora mismo. ¿Te has detenido a considerar qué impide que experimentemos en nuestro corazón la lluvia incesante de Amor que viene desde el Señor hacia nosotros?

Desarrollo del tema

a. El pecado es el obstáculo para poder experimentar el Amor de Dios, nos hace ciegos, sordos e insensibles y esclavos de él.

La Creación se separó de Dios por el pecado, y esto es causa de gran infelicidad. Las consecuencias del pecado se hacen sentir fuertemente, tanto en nosotros los hijos de Dios, como en la naturaleza.

Repercusiones en ti, en mí y en todos los hombres. El pecado es ruptura con Dios; lleva a no confiar en Dios, a no creerle y a no querer depender de Él. Empezamos a creer más en nosotros mismos que en Dios y viene la desobediencia a Él,





lo que nos sume en toda clase de dificultades y padecimientos (Rom. 1, 21-25). Conduce a división entre los hombres y a una desazón y desarmonía que nos lleva a perder el bienestar y la paz interior. Nos hace ciegos y sordos al Amor divino. Es causa de guerras, divisiones entre hermanos, injusticia social, terrorismo y todo tipo de violencia.

Repercusiones en la naturaleza. El pecado agobia a la naturaleza, como nos afirma la Biblia en toda su sabiduría, por medio del apóstol San Pablo: "Sabemos que hasta ahora la Creación se queja y sufre con dolores de parto" (Rom. 8, 22).

b. Caída en pecado

Hermano, tienes que tener claro que el demonio realmente existe, y que tratará por distintos medios de que te apartes de Dios (2 Cor 2, 11). Para eso utilizará sus engaños, su "astucia", sus mentiras. San Juan nos dice refiriéndose al demonio: "En él no hay verdad. Cuando habla, de su boca brota la mentira, porque es mentiroso y padre de la mentira" (Jn.8, 44). Tú

puedes decirle al Señor en oración, y esta oración va a ir al Padre por medio de Jesús: Señor Jesucristo, no permitas que los regalos que Tú quieres darme, satanás los destruya, pues él no quiere que yo esté en la Verdad que eres Tú (Mt. 7, 15).

Recordemos, hermanos, que toda falta de amor al prójimo es pecado, y que Jesús está en cada uno de sus hijos, nuestros hermanos. Una de las frecuentes faltas de amor al prójimo es el egoísmo. Otras veces aparece el orgullo, ambición desmedida que nos hace entrar en competencia, a querer ser más que los demás y te hace creer que tú eres superior a los otros. El orgullo a mí todo me lo perdona, todo me lo excusa, pero con los demás soy rigurosa. El egoísmo y el orgullo nos hacen centrarnos en nosotros mismos y conducen a la división entre los hermanos. Así, nos adherimos a críticas, murmuraciones, envidias, mentiras, faltas de perdón, adulterio, y otras obras del mal que nos llevan a desobedecer a Dios. La distribución tan desigual de la riqueza, cuánto su-



frimiento y dolor produce en los más desposeídos.

Si en nuestro corazón hay pecado, sus frutos van a ser de pecado, y esos frutos nos van a conducir a la infelicidad y a buscar por nuestros propios medios. Y, así, a veces se va a ídolos falsos (1 Jn 5, 21): tarot, meditación trascendental, horóscopos, ocultismo, magia, brujería, amuletos y talismanes, espiritismo y toda clase de superstición: ¿Señor, que tenemos que hacer?

Pregunta a Jesús, hermano, Señor ¿Cómo debo actuar?, ¿Qué tengo que dejar para acercarme más a ti? Enséñame a descubrir el mal que está en mí y cerca de mí. Pide, en oración, la inspiración del Espíritu Santo, y El te ayudará a encontrar la respuesta Jesús nos capacita para vencer el pecado en nosotros, para que la maldad no se enseñoree más en nuestra vida. El Señor quiere que seamos veraces, honestos(as), coherentes, que perdonemos siempre, que dominemos nuestra lengua (Ef 4, 29); dar solución al egoísmo buscando primero el Reino de Dios y su justicia (Mt. 6, 33). Debo estar donde el Señor me pone, no donde yo me pongo. Aprender a ser humilde, como remedio del orgullo; la humildad sana de los odios, de com-

plejos de culpa, de rivalidades, de faltas de aceptación de los demás y de uno mismo.

Por humildad acepto lo que no puedo hacer (no me la puedo), lo que no puedo tener, y me someto a Dios. El humilde es exaltado por Dios, amado por El en cuerpo, alma y espíritu. Dejar de lado las críticas, murmuraciones, mentiras, envidias, violencia, adulterio, y demás obras del maligno. Defender la justicia y los derechos de los hermanos más desposeídos y hacer lo que el Señor nos ilumine para contribuir decididamente a la eliminación de la pobreza espiritual y material.

Hermano(a), no busquemos soluciones fáciles y falsas, ya que el único que puede enmendarnos y darnos la felicidad verdadera, lejos del pecado, es el Señor. Es por su Amor que Jesús te llama a levantarte y te dice: confiesa tu pecado al sacerdote, arrepíentete de corazón, Yo te perdono, y no vuelvas a pecar. El seca tus lágrimas y sana tus heridas. Podrás experimentar en tus sentimientos y en tu corazón Su abrazo, misericordia más profunda.

Testimonios y trabajo en grupos

Al final del desarrollo del tema, se puede animar a los participantes a dar testimonio sobre: a) problemas, sufrimientos u otros efectos del pecado, de los que hayan sido testigo. b) Cómo ha salido él (ella) u otras personas, de pecados concretos y cómo se ha sentido al liberarse de ese mal.

Si los servidores del seminario lo estiman conveniente, pueden darse los testimonios en trabajo en grupos.

Citas bíblicas para reflexionar sobre el pecado

Is. 1, 2 y 4; Jer. 2, 13; Jn 10, 10; Rom. 2, 23; Jn 8, 34; Tob. 4, 5; Is. 59, 2; Sal 32, 3-5. ○

Mucho se ha hablado de la sanación de la memoria y de los recuerdos, hay varios libros al respecto; pero de lo que se sabe poco es de la sanación divina intrauterina.

Para el mundo de la medicina y de la psiquiatría ya no es una novedad la importancia del período de desarrollo fetal. Los bebés sienten, piensan y hacen elecciones de vida o de muerte ya desde el seno materno.

En los Estados Unidos, el doctor René Van De Carr, creó una Universidad Prenatal en la ciudad de Harvard. El programa nació cuando una de sus pacientes le contó al médico que ella y su esposo jugaban con el niño muchos meses antes de su nacimiento, ellos daban golpes en determinados lugares del vientre y el niño les contestaba desde dentro. Van de Carr, tomó en serio el relato y comenzó a investigar y a experimentar. Actualmente, van a la universidad innumerables niños en vías de gestación. Se comprobó que esos niños tenían un buen desarrollo intelectual, eran más reflexivos, menos odiosos, son listos y sociables; su desarrollo es comparable a un niño dos años mayor. En el proceso de la espera del hijo, se incorpora también al padre como factor importante en el desarrollo del bebé.

Sí eso puede pasar a nivel humano, ¿qué puede suceder cuando oramos por un niño desde el momento de su concepción? Podemos decir que ya hay "muchos bebés carismáticos" que se desarrollan en plenitud, sanos y sin inteligencia atada; que a veces son difíciles de manejar, porque los padres no están preparados frente a estos

superbebés y siguen ejerciendo su posesividad como si se tratara de niños corrientes.

¿Qué se puede hacer frente a personas ya mayores que se arrastran con el deseo de no vivir o con ira de tener que vivir? Es necesario examinar con el Señor el desarrollo fetal en búsqueda de la causa de esa elección de muerte.

Dios ha dado al hombre el regalo de la co-creatividad, pero como todo lo que es don gratuito es una perla que el hombre no sabe apreciar y ha puesto las manos sobre él y ha torcido el Plan de Dios. Necesitamos que el cristiano vuelva a una co-creatividad responsable con el Creador y así se engendrarán niños sanos, llenos de vida, sin la inteligencia atada ni una emotividad dañada a causa del rechazo; la ebriedad, las drogas, la violencia hogareña, el aborto fallido, etc.

Desde el momento en que somos concebidos estamos condicionados por muchos factores externos a nosotros. El corazón de nuestra madre es como una fuente vital para nosotros, absorbemos los deseos maternos, sus pensamientos; su rechazo, su posesividad, etc. Todo eso va enmarcando nuestra "libertad crística", la que comenzamos a ejercer ciegamente desde el seno materno; pero con decisión.

Veamos un ejemplo en el caso de E.: "Su madre utilizaba un método anticonceptivo, según su obstetra infalible. A pesar de todo, E. fue concebida, su llegada fue considerada como un "accidente" una

especie de terremotos que derribó muchos proyectos de sus padres. E. comienza a desarrollarse en el seno materno como un huésped no deseado, más bien tolerada. La madre presa de victimismo, siente la llegada de ese nuevo ser como una maldición. Había ya dos hijos, de 7 y de 5 años y los padres no deseaban más hijos".

¿Cómo reacciona el feto? Con violencia: lo rechazan y él también rechaza; no quiere nacer, se siente amenazado y cuando nace tampoco da facilidades.

E. nació con el cordón umbilical dos veces envuelto en el cuello y solo la pericia y la experiencia del ginecólogo logró salvarla. Ya nacida se negó a alimentarse de la leche materna, signo que marca a los bebés que son rechazados.

Estamos aquí frente a lo que podríamos llamar herida de "no ser", no solo hay un rechazo y no aceptación de la vida, sino que no se quiere ser. El problema de estas personas es antes que nada con Dios. Su combate es con Él, su pregunta incesante es: -¿por qué me creaste?- ¡yo no te pedí que me dieras la vida!; y pueden pasar toda su vida buscando la razón: -¿por qué existo?- ¿cuál es mi identidad? No se sienten bien en ningún lugar, son agresivos y rechazan antes de ser rechazados.

En todo rechazo o trauma en el desarrollo fetal se toca profundamente nuestra libertad crística. ○

LA SANACIÓN INTRAUTERINA



Jesucristo descendió a los infiernos, resucitó y subió a los cielos

Después que Jesús crucificado exhalara su último aliento, José de Arimatea pidió permiso a Poncio Pilato para bajar Su cuerpo y sepultarlo. Era la tarde del viernes, y a las 6 aproximadamente anochecía y comenzaba el sábado, día consagrado a Dios.

Su cuerpo fue llevado a una cueva, una sepultura nueva que pertenecía a José de Arimatea. La sellaron con una gran piedra y se retiraron.

El cuerpo mortal del Hijo del Hombre descansaba allí, pero ÉL, su alma y espíritu inmortal como el de todo hombre, descendió a la morada de los muertos que se llama el "Shéol" o "Hades" o "Seno de Abraham". Recordemos que el cielo, que es la morada de Dios, estaba cerrado para los hombres desde que Adán y Eva fueran expulsados de Su presencia en el Jardín del Edén.

Como nos enseña Jesús en la parábola sobre el rico Epulón y el pobre Lázaro, allí en el Hades estaban los difuntos, los buenos separados por un abismo de los malos, y todos privados de la presencia de Dios. Los buenos estaban juntos con Abraham, el hombre justo que creyó y obedeció a Dios. Al otro lado del abismo estaban los malos sufriendo los tormentos del infierno, pidiendo ayuda a gritos que los librarán y aliviarán del horrible y eterno sufrimiento; sin embargo el abismo entre ellos es infranqueable (Lc 16,19ss). Ante esta realidad reflexionemos también nosotros si como Epulón somos "ciegos" a

las necesidades de quien está tan cerca; o no tenemos la mansedumbre y humildad para aceptar la vida como nos toca, sin enojo ni rencor al que no nos ayuda como esperamos y necesitamos, o más aún enojo contra Dios.

Jesucristo ha descendido a las profundidades del "lugar de los muertos" como Salvador, proclamando la Buena Nueva de la redención a los espíritus de los justos, que estaban allí retenidos, como lo afirma 1Pedro 3,19-20. Catecismo de la Iglesia Católica (N° 632-633).

Así pues, la justicia de Dios y Su misericordia se manifiesta para la humanidad entera. Ese deseo, que es la voluntad de Dios de salvar a todos, depende de la decisión de cada persona, pues Dios no quiere un pueblo que obedece por miedo, sino hijos que lo aman y desean agradarlo y por ello buscan hacer su voluntad.

Al tercer día Jesucristo resucitó de entre los muertos. Este hecho estaba anunciado por el mismo Jesús; y llegó el momento que se cumpliera la Escritura con este acontecimiento único y sobrenatural, pues nadie más ha resucitado "de entre los muertos" en cuerpo, alma y espíritu como Jesucristo.

La resurrección era esperada por algunos que creían, pero superaba toda capacidad humana de entenderla; solo es posible creerlo y aceptarlo con un corazón abierto a la fe y a la revelación del Espíritu Santo que da el entendimiento de lo espiritual.

María Magdalena había ido al sepulcro de madrugada, en cuanto terminó el descanso del sábado, con la intención de unguir con óleo el cuerpo de Jesús. Al encontrar el sepulcro vacío buscaba afligida donde habían llevado a Jesús, y se encuentra con un hombre al que cree jardinero; entonces es cuando Él le responde dulcemente pronunciando su nombre ¡María!, y ella recibe la revelación que es ¡Jesús resucitado! ¡Realmente está VIVO!

María Magdalena ahora "sabe" que es Jesús quien está ante ella, se postra y declara su fe al decirle "Rabboní", es decir Maestro mío. Jesucristo resucitado une lo humano, limitado y mortal del hombre, con la inmortalidad divina; el hecho es indesmentible. Los apóstoles Pedro y Juan, avisados por María Magdalena, corrieron al sepulcro para "verificar" que realmente ya no estaba allí.

Juan cree este hecho sobrenatural, Pedro duda y vacila, Tomás definitivamente no cree, salvo que pueda comprobarlo tocando con sus dedos las llagas del Señor.

Algunos llegaron a creer, en tanto que otros no creyeron, a pesar de que durante 40 días, Jesucristo resucitado se apareció en diversas situaciones ante sus Apóstoles y otros discípulos. Se dejó tocar por Tomás, comía y bebía ante ellos, explicaba las Escrituras a los discípulos de Emaús, les enseñaba sobre el Reino de Dios que había venido a proclamar. En total fueron más de 500 personas que tuvieron la maravillosa vivencia de ver

En esta edición continuamos con nuestra reflexión acerca del Credo

Gerda Sindermann Z.

nuevamente al Maestro resucitado (1Co 15,3-8).

Sin embargo, cuando llegó el tiempo de la Ascensión algunos todavía no creían (Mt 28,17). Así somos nosotros todavía hoy: incrédulos, desconfiados, con dudas y muros interiores que nos impiden recibir el amor de Dios, su perdón y Salvación.

“No es cosa grande creer que Cristo murió. Esto lo creen los paganos, los judíos e incluso los impíos. ¡Todos creen que Cristo murió! La fe de los cristianos consiste en creer en la resurrección. ¡Esto es lo grande!” (San Agustín).

En adelante Jesucristo resucitado “tiene las llaves de la muerte y del Hades” (Ap. 1,18) y por su muerte en favor nuestro ha vencido a la muerte y al diablo, “señor de la muerte” (Heb 2,14-15) (Catecismo 633-638).

Así es como Jesús vino a “dehacer las obras de Satanás”, es decir a liberar al ser humano de la esclavitud del pecado y la muerte (1 Jn 3,8). Nos abre el camino a la fe y a la esperanza de una vida superior y eterna.

“La resurrección constituye la confirmación de todo lo que Cristo hizo y enseñó. Las verdades más inaccesibles al espíritu humano, se iluminan en Cristo, resucitado. Él ha dado la prueba definitiva de su autoridad divina según lo había prometido” (Catecismo 651).

Su triunfo sobre la muerte nos permitirá también a nosotros entrar triunfantes a la gloria de Su pre-

sencia. Sin embargo, algunos no podrán entrar inmediatamente a la plena presencia de Dios, porque todos aquellos cuya transformación y santificación quedó imperfecta en su vida terrenal, necesitan continuar su purificación, lo que la Iglesia llama Purgatorio (Catecismo 1030-1032); (1 Co 3,13-16; 2 Mac 12,46 y nota en Biblia Pastoral Latinoamericana pág. 282).

El cuerpo físico de Cristo fue transformado en cuerpo glorioso en el momento de su resurrección, es decir, ya no hay límites entre la materia y el espíritu, como lo demuestran las capacidades sobrenaturales de Hijo del Hombre: puede atravesar paredes, aparecer y desaparecer, pero también comer y beber como cualquier persona.

Jesucristo subió a los cielos pasados los 40 días ascendiendo ante sus apóstoles, a quienes había convocado, y desapareciendo entre las nubes ante el asombro de todos. Al entrar en el cielo “Dios le exaltó y le otorgó el Nombre que está sobre todo nombre. Para que al Nombre de Jesucristo se doble toda rodilla en el cielo y la tierra y debajo de la tierra y toda lengua confiese que es el SEÑOR para gloria de Dios Padre” (Fil 2,8-11). Desde ese momento el cielo, cerrado desde Adán y Eva, queda nuevamente abierto para todo el que cree en Jesucristo y obedece los mandamientos.

Está sentado a la derecha del Padre en plenitud de vida y poder (Heb 12,2). Sentarse en su trono a la derecha del Padre significa estar

en el lugar de honor y autoridad, “revistiéndose de nuevo de la gloria que tenía antes de la creación de este mundo” (Jn 1,1).

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Los cristianos creemos y esperamos firmemente la segunda venida de Jesucristo como juez de vivos y muertos, pues todo hombre muere una sola vez y comparece ante Cristo para dar cuenta de sus actos (Heb 9,27-28). Aunque en verdad no “morimos”, sino que nos “dormimos” dejando nuestro cuerpo material, mortal, y esperando el momento de poder entrar en la realidad espiritual y eterna.

En cada Santa Misa recordamos la promesa de la segunda venida de Cristo. Nadie sabe el momento, pero sí sabemos cómo ocurrirá (Mt 24,30-31). Cuando “...el Señor venga al son de trompetas y acompañado de sus ángeles para el Juicio final, los que murieron en Cristo resucitarán primero; después los que quedemos vivos seremos llevados juntamente con ellos al cielo sobre las nubes, al encuentro del Señor; y así estaremos siempre con el Señor” (1Tes 4,13-17).

¡Qué glorioso futuro eterno nos espera! Esforcémonos pues en alcanzar la meta que Dios tiene preparada para quienes perseveran en la obediencia y fidelidad a nuestro Señor. ◯

ENTREVISTA

Ralph Martin: "La Nueva Evangelización requiere de una experiencia profunda de Pentecostés"

(Extraído de Religión en Libertad)

Ralph Martin –ex ateo experto en Nietzsche– es uno de los iniciadores de la Renovación Carismática en el mundo. Hoy, además, es asesor del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización y es el director de uno de los seminarios con más vocaciones de Estados Unidos.

Ralph Martin era un estudiante ateo norteamericano, con una tesis sobre Nietzsche, que se convirtió al catolicismo en un Cursillo de Cristiandad, en 1964.

Al nacer la Renovación Carismática Católica en 1967, Martin fue uno de sus primeros difusores e iniciadores. De hecho aparece en varios libros que hablan de aquellos primeros años.

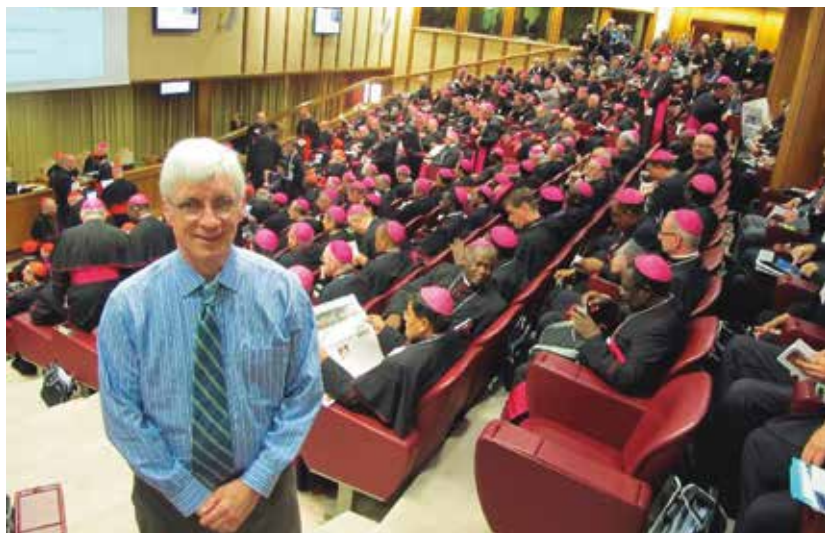
Es padre de familia con tres hijos ya crecidos. En la Renovación Carismática de EE.UU., Martin ha hecho de todo y ha sido uno de sus coordinadores mundiales. Ha podido ver como se extendía: nació como un grupo de 20 estudiantes y hoy ha impactado a más de cien millones de católicos y reúne a más

de 20 millones en grupos de oración de reunión semanal.

En los últimos años Martin ha sido uno de los responsables de la plataforma internacional de evangelización Renewal Ministries (www.renewalministries.net).

El año 2011 fue elegido como uno de los 25 asesores del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización, pero no por lo que inició en los años 60, ni para representar a los carismáticos (hay otros 3 carismáticos en el Consejo).

Está allí por una novedad: su trabajo de los últimos cinco o seis años en el seminario de Detroit, donde es director de Evangelización de la Sacred Heart School of Theology de Detroit.



Un seminario lleno de vocaciones

En una diócesis con 1,5 millones de católicos el seminario ha empezado el curso con 119 seminaristas. De ellos, la mitad viene de ambientes carismáticos. Y otro 30% se "carismatiza" en el seminario. Se les entrena sistemáticamente en el uso de dones y carismas, desde la práctica. Eso "hace diez años era imposible". Ahora la diócesis le pidió entrenar a 200 empleados diocesanos.

—¿Hasta qué punto podemos decir que el seminario de Detroit está "carismatizado"?

—“Somos afortunados de tener cierta cantidad de profesores y estudiantes profundamente impactados por la Renovación Carismática y aportan esta riqueza a sus clases, su vida personal y sus ministerios. La Renovación ha sido una fuente de vocaciones para la Iglesia en EEUU y en muchos otros países. Nuestro objetivo en el seminario no es que la gente se sume a un movimiento, sino que entienda aquello que atrae nuestra atención a realidades y experiencias que pertenecen a todos los católicos y necesitan ser parte de cualquier educación integral”.

—¿Es Detroit el seminario con más estudiantes de EEUU?

—No, pero este año, al empezar con 119 alumnos, nos poníamos al nivel del año 1973. Además, tenemos 350 estudiantes laicos y candidatos al diaconado permanente.

—El antiguo rector del seminario, el padre Jeffrey Monforton, ha sido designado ahora como obispo de Steubenville, donde está la muy carismática Universidad Franciscana. ¿Es un reconocimiento por su apertura a la Renovación?

—No sé cual es su contacto personal con la Renovación, pero el obispo electo Monforton siempre ha dado apoyo a la dimensión carismática que está presente en los cursos apropiados del seminario y en otras actividades. Será un excelente obispo para Steubenville y estoy seguro de que su nombramiento tiene en consideración a la Universidad Franciscana, con su ortodoxia dinámica, inspirada en la Renovación.

—¿Qué diría usted a obispos reticentes con "esas cosas carismáticas" o los que dicen "yo sólo doy a mis seminaristas espiritualidad diocesana"?

—Pienso que tenemos gran necesidad de "poder de lo Alto". No creo que tengamos una nueva evangelización floreciente si no tenemos una experiencia de Pentecostés más profunda.

—La nueva evangelización, ¿es cosa de métodos? ¿O, más bien, de movimientos eclesiales?

— La Iglesia tiene grandes documentos, pero a menudo no se atienden los pasos pastorales prácticos que llevan a su aplicación efectiva. Cursos Alpha, Cursillos de Cristiandad o los Seminarios de Vida en el Espíritu, y otros, son métodos buenos y prácticos para ayudar a que la gente conecte con nuestra hermosa teología.

—¿Qué papel tienen los grupos pequeños o células en la nueva evangelización?

— Los grupos pequeños son una parte muy importante de muchos movimientos y es necesario que en el futuro se ofrezcan a un abanico de católicos mucho mayor, si queremos ayudarles a resistir la incansable cultura secularizadora. Yo mismo me beneficié mucho de unos grupos pequeños inspirados por Cursillos de Cristiandad". ○



El canon o canonicidad en la Biblia

Francisco J. Veloz G.

En los tiempos del AT, la escritura era muy poca y lo más normal era la transmisión oral. Los que ejercían esta verdadera profesión de escribir eran personas dedicadas a ello que se llamaban escribas.

La palabra "Canon" se refiere en general a normas o listas de normas; como en Israel había muchos escritos de índole religiosa fue necesario escoger cuales correspondían a la lista de lo que se llamó posteriormente la Biblia. Por lo tanto el "Canon" o canonicidad señala cuales son los textos inspirados, los cuales deben conservarse guardándolos de toda corrupción, de forma tal que se observen en la fe y en el diario vivir.

La canonicidad se determinó luego de un período de discernimiento que ocurrió varios años, décadas o incluso siglos después de los escritos, esto en especial si nos referimos al AT., ya que los comienzos bíblicos los podemos ubicar en el siglo XIII AC y sólo para el siglo II AC los judíos reconocían ya una estructura de tres partes: la Torah o Ley, los Profe-



tas y los Escritos, no sabiéndose exactamente cuales eran los libros que formaban los Escritos.

A finales del siglo I DC el Canon del A.T. se considera cerrado puesto que se decidió no añadir más libros al grupo de libros inspirados.

En los comienzos del NT, es evidente que los primeros cristianos y el mismo Jesús usan las Sagradas Escrituras con las que contaban en esa época, de allí que en Lc 24,44 se supone ya esta estructura.

El canon cristiano, en lo referente al AT, se fijó en forma independiente a la fijación del Canon judío, de modo que la primera lista es del año 170, lista muy parecida a la judía, sin los déuterocanónicos (a esta se le llamó lista breve), a mediados del siglo III se justifica el uso de estos últimos como textos inspirados, lo que constituyó la lista larga.

Tras distintas controversias se optó finalmente por la lista larga, que son los textos actuales de nuestra Biblia, cabe señalar que sólo en el Concilio de Trento (1546 DC) se tomó la decisión

definitiva la que fue ratificada en 1870 por el Concilio Vaticano I. Nuestros hermanos evangélicos separados optaron por la lista breve y rechazan los déuterocanónicos.

Se habla por primera vez de AT en el año 170 DC, antes los judíos como los cristianos simplemente hablaban de las Escrituras.

El Canon del NT está constituido por 27 libros, dichos libros comienzan a citarse como de la norma cristiana desde comienzos del s II DC.

El primero que habla de "Nuevo Testamento" es Tertuliano en el año 200 DC que utiliza este nombre en una colección de libros comparable al canon del AT.

Los primeros libros escritos del NT fueron las epístolas de San Pablo entre los años 51 y 58 DC. Poco después San Marcos alrededor del año 64 DC inaugura el género literario "evangelio" o buena noticia, su obra es la más breve de los evangelios; San Mateo escribe su evangelio alrededor del año 70 y San Lucas en el año 80; a estos tres se les llama evangelios sinópticos. Finalmente

se escribió alrededor del año 95 el evangelio de San Juan.

Los evangelios adquirieron importancia al cesar la tradición oral que muchas veces se transmitió respecto de Jesús por medio de los evangelios apócrifos (fuera del Canon).

A fines del s. II DC ya se da claramente el perfil del "Canon" del NT, aunque persisten algunas discusiones en el s. III DC sobre 6 textos: Hebreos, Santiago, 2ª de Pedro, 2ª y 3ª de Juan y Apocalipsis, estos son definitivamente considerados como del Canon del NT en el siglo IV. Cabe hacer notar que en este Canon no hay diferencias entre católicos, evangélicos protestantes y ortodoxos.

Resumiendo podemos decir que los textos del NT nacieron con la aprobación de la Iglesia, quien tiene el oficio de interpretar, de modo que los textos se escribieron entre 30 años y casi un siglo después de la vida de Jesucristo, son un mensaje para avivar la fe. No narran historia reportada de la vida de Jesús, reordenan los hechos recibidos para hacer más vivo y eficaz el mensaje. ○

Vamos a hablar sobre algo que nos cuesta bastante, a veces incluso más que el perdonar a alguien: del silencio. Silenciarnos, disfrutar de la calma del silencio.

Parece que le tenemos pánico al silencio. Cuando llegamos a casa, por lo general encendemos la TV o la radio; cuando subimos al auto, automáticamente encendemos la radio. O nos ponemos los audífonos mientras nos dirigimos en el metro o en la micro. ¡Cuántas veces vemos y oímos personas remecidas por la música que escuchan en sus audífonos! O si vamos en auto, no falta que de pronto, a tu lado, llega una persona con la radio a todo volumen, y nos invade y nos apabulla con lo alto de su música.

Estamos llenos de ruidos, tanto exteriores, que nos envuelven y nos quitan la paz; como interiores, que vienen a través de nuestros pensamientos, recuerdos y evocaciones.

¿Para qué sirve el silencio? Para encontrarnos con nosotros mismos y con nuestro Padre Dios. El silencio nos lleva suavemente al encuentro con Jesús.

Silencios, que no es solamente la ausencia de ruido; sino la presencia de Dios para formar y transformar el corazón en nuestra realidad.

Para escuchar la voz del Señor es necesario guardar silencio. Tiempo de oración y silencio; así se da a conocer Dios en nuestro corazón. Conocer a Jesús para tener una relación con Él, para aceptarlo como nuestro Señor y Salvador.

Pero muchas veces cubrimos, tapamos y nos escondemos en el ruido y la bulla, como un mecanismo de defensa, para no enfrentar nuestras realidades. Lamentablemente, como estamos llenos de ruidos, nuestro contacto con Dios se repleta de palabras y peticiones, volviéndolo un monólogo y no un diálogo. Debo comprender que el silencio es la escucha del otro.

También debemos aprender de la Virgen, nuestra Madre Celestial que supo guardar silencio ante tantas situaciones delicadas. Situaciones que a cualquiera haría perder la calma. Situaciones dolorosas: presenciar y vivir la Pasión y Muerte de su Hijo. Ahí conoció el profundo y sublime silencio de la donación del Hijo amado. Sin quejas, sin murmuraciones, ni comentarios, solamente guardando todo en su corazón.

Callar no es siempre fácil, pero en ocasiones resulta muy conveniente.

¡Cuántas peleas y discusiones podríamos evitar si supiéramos guardar silencio!

Silencios, lenguaje sin palabras humanas. Consiste en un aquietamiento del alma y del espíritu, para entrar en comunicación con el Padre del Cielo, en espíritu y en verdad. Es aprender a dejarse invadir de amor, dejarse penetrar por la luz de Dios y dejarse empapar, llenar, como una esponja de agua, para así bajar a la profundidad. La mejor respuesta, la única respuesta a ese amor de Dios es ... mi silencio.

Pero el demonio tiene también un plan para nosotros y nos aleja y distrae de la compañía del Señor, con la TV, Internet, la moda, la farándula, el Mall, las luces del mundo, los primeros lugares, el dinero, la fama, el quehacer y muchas otras tentaciones.

Propiedad del alma

El silencio centrado en el Señor, es sanador; porque Él repara y sana todo lo que está listo para sanar; lo hace en el silencio de su misericordia, habla con toda libertad a nuestro corazón. Solamente necesitamos escuchar al Señor lo que nos dice. El silencio lleva al alma a un estar gozoso en la presencia del Señor. Sin palabras, tú puedes escuchar la dulce voz de Dios en tu corazón y descubrir que ahí, en su silencio esta su presencia viva y activa.

Se recomienda hacer silencio en la oración, pero no sabemos ¡qué hacer!, en los momentos de silencio. En esa inmensidad del silencio las palabras estorban, las palabras perturban, se sienten huecas, vacías, sin contenido; ya no son necesarias.

Debemos aprender a conocer la riqueza del silencio, donde el Espíritu de Cristo va haciendo una transformación espiritual tan profunda en nosotros, que poco a poco nos lleva a la santidad.

Para el hombre corriente es difícil aceptar y reconocer la parte espiritual, ya que no ha tenido la experiencia. 1ºCor 2,14 "el hombre naturalmente no acepta las cosas

LA IMPORTANCIA DEL

del Espíritu de Dios; son locura para él. Y no las puede entender, pues sólo espiritualmente pueden ser juzgadas". Rom 8,5 "Los que viven según la carne van a lo que es de la carne, y los que viven según es Espíritu van a las cosas del espíritu".

Necesitamos silencio para aprender a leer los signos de los tiempos, que son los acontecimientos que suceden en el mundo de hoy. También el silencio nos ayuda a comprender los designios secretos del Padre Dios para mi vida. Al adentrarnos en nuestro propio corazón, descubriremos a Dios mismo; su mirada, su ternura, su delicadeza para tocarnos, para sentir sus brazos que nos sostienen y nos levantan cuando estamos caídos.

Si no hay silencio en nuestro corazón, nos vendrán pensamientos, situaciones, quehaceres, obligaciones, que nos alejan de Jesús y no lograremos entrar en su intimidad. Si no hay silencio interior, rezaremos con nuestro pensamiento ajeno, lleno de mil cosas que nos distraen de la plenitud de la oración, porque estamos unidos al quehacer.

Existe una riqueza en los retiros de silencio; donde se produce una apertura para pedir al Señor que ordene nuestra vida. La respuesta, abrir el corazón para escucharlo, vaciarnos de los ruidos interiores, conducidos por el Espíritu Santo.

En la comunidad de oración también debe haber momentos de silencio, sobre todo, después de una alabanza fuerte. Los servidores son los responsables de que el silencio no sea vulnerado. No es necesario ponerse inquietos o nerviosos ante un silencio, sino respetarlo y esperar. Este silencio puede ser el gran momento para muchos corazones ávidos de Dios. Por lo tanto, no debe ser interrumpido con cantos, ni alabanzas, ni oraciones, ni testimonios, ni peticiones, durante un tiempo prudente.

El silencio es el momento en que la comunidad debe meditar y acercarse en espíritu y en verdad al Señor. Silencio que levanta el espíritu, donde hay manifestaciones de profecía, palabras de ciencia, visiones o alguna lectura inspirada. Es el mismo Jesús que habla al corazón de cada uno de los presentes, manifestándoles su amor uno a uno.

Posteriormente, la comunidad llena de gozo, da gracias a Dios por todas las gracias concedidas, donde hay gracias de sanación física y espiritual.

Para escuchar y obedecer a Dios, necesitamos valorar el silencio. Aprovechando nuestro silencio podremos tener un encuentro lleno de intimidad con Jesús. Dios tiene un tiempo para cada uno y nos hablará en el momento más inesperado, y de diferentes formas; por lo que debemos estar atentos a sus palabras, ya sea a través de una enseñanza, en un testimonio que toca nuestro corazón, en alguna palabra que nos dicen, en la oración personal, en la que nos muestra íntimamente su mensaje, también nos habla en la oración comunitaria.

Ap 3,20 "Mira que estoy a la puerta y llamo; si uno escucha mi voz y me abre, entraré en su casa y comeré con él y él conmigo". ¿Qué más puedo pedir? Intentémoslo, hagamos la prueba, les aseguro que seremos muy regalados. ○

SILENCIO



En las Iglesias cristianas de oriente existe una práctica espiritual de la oración muy antigua y profunda: la "Oración de Jesús" u "Oración del Corazón". Esta consiste en una invocación incesante del nombre de Jesús, de allí su nombre. Se trata de llevar constantemente en los labios, el corazón y la mente el dulce nombre de Jesús, manteniendo su presencia en todo lugar y todo tiempo, de ser inflamado por el recuerdo incesante de su nombre bienamado y por un inefable amor hacia El. Dicha oración encuentra su fuerza en la virtud del nombre divino; "Aquel que invoque el nombre del Señor será salvado" (Hechos 2,21).

El llamado a la oración continua se apoya en las exhortaciones apostólicas: "Orad constantemente" (I Tes 5,17); "Orando en toda

ocasión en el Espíritu, velando con perseverancia" (Ef 6,18); la parábola de Jesús mostrando que es necesario orar siempre sin descanso (Lc 18,1-8); y el texto: "Velad y orad en todo tiempo" (Lc 21,36).

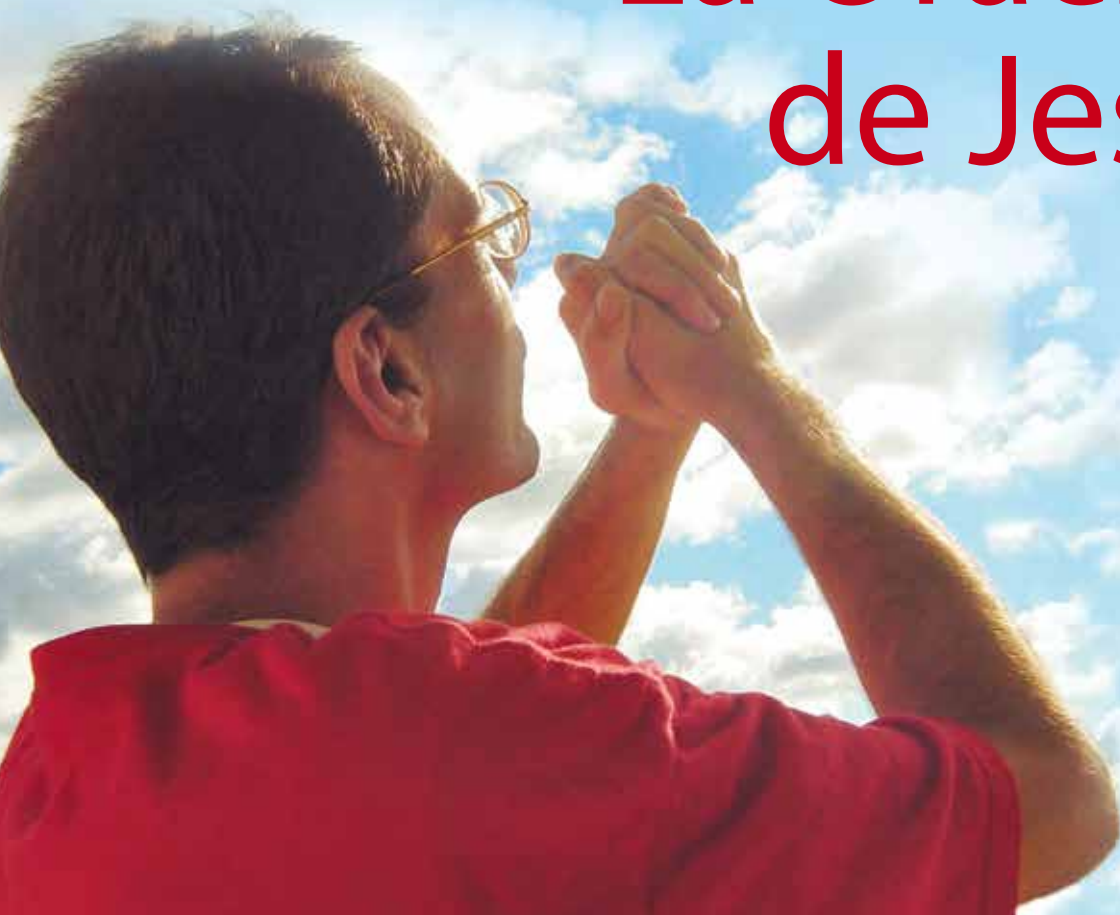
Consiste en repetir sin cesar la oración: "Señor Jesucristo, Hijo de Dios, Ten piedad de mí" u otra versión más abreviada, como "Señor Jesucristo, ten piedad" o simplemente "Jesús, piedad", conforme al sentir interior de cada uno. (Lc 18,38).

Se trata del grito del ciego de Jericó que imploraba a Jesús la curación. También es la oración del publicano: "Oh Dios, compadécete de mí que soy un pecador" (Lc 18,13).

Las palabras de la oración pueden variar, pero se recomienda aplicarse a un texto breve y estable. No

La Oración de Jesús

Jaime Figueroa



es bueno lanzarse en largos discursos para no disparar nuestro espíritu en la búsqueda de palabras. Una sola palabra llena de fe del publicano y del buen ladrón fue suficiente para conmover el corazón misericordioso de Dios. La prolijidad y abundancia de palabras en la oración llena al espíritu de imágenes y lo disipa, mientras que una sola palabra tiene por efecto recogerlo.

La práctica de esta forma de oración puede comenzar por una oración vocal recitada un cierto número de veces, con la ayuda de un rosario por ejemplo, repitiéndola lenta, suave y conscientemente; impregnando cada invocación con todo el amor y ternura de tu corazón. Esta oración se puede hacer en cualquier momento y lugar en que te encuentres, en voz alta o silenciosamente en tu interior. Sin embargo, también es bueno contar con un tiempo especial para ella cada día y un lugar tranquilo para hacerla con mayor profundidad. En ese caso, busca un momento y lugar en que te puedas recoger sin preocupaciones. Permanece en silencio y soledad, sin tensiones ni apuros. Cierra los ojos, respira suavemente. Inhala diciendo en voz baja o en tu interior: "Señor Jesucristo Hijo de Dios"; y luego exhala lentamente diciendo: "Ten piedad de mí".

La oración involucra todo nuestro ser: cuerpo, alma y espíritu. La respiración del nombre de Jesús nos ayudará a que su presencia se haga carne en nosotros y así con el tiempo la respiración se transformará también en oración. Asimismo, ella ayudará a que nuestro espíritu se calme y encuentre reposo. El espíritu se libera de la agitación del mundo exterior, abandona la multiplicidad y la dispersión, se pu-

rifica del movimiento desordenado de los pensamientos, de las imágenes y de las representaciones de las ideas. Se interioriza, se unifica y se encarna en la vida.

La función respiratoria, esencial para la vida del organismo, esta ligada a la circulación de la sangre, al ritmo del corazón, a las fibras más profundas de nuestro ser. "El que da a todos la vida, la respiración y todas las cosas...En El vivimos, nos movemos y existimos" (Hechos 17,25-28). Mira con la imaginación en el interior de tu corazón y recoge allí tu inteligencia y tus pensamientos; baja tu centro de gravedad de la cabeza al corazón, suavemente y sin esfuerzo, con ternura. Con el tiempo la Oración de Jesús ira tomando también el ritmo de los latidos del corazón. En la profundidad del corazón, el espíritu y el cuerpo reencuentran su unidad original, el ser humano recobra su simplicidad. Al cabo de un tiempo notarás que la oración se origina sola dentro de tu corazón, es decir, el corazón, latiendo con toda regularidad, se pone en cierto modo a recitar las palabras santas a cada latido. Entonces deja de mover los labios y escucha con atención lo que dice tu corazón.

Conviene buscar el silencio del espíritu, evitar todos los pensamientos, incluso aquellos que parecen buenos, fijarse constantemente en las profundidades del corazón. Contén la agitación de los pensamientos, la dispersión, la multiplicidad de imágenes, de las ideas, de los recuerdos.

Cuando te acosen los pensamientos, invoca con paciencia a Jesucristo y ellos huirán. Es necesario librar al espíritu de toda divagación

para impedir que éste sea perturbado por los pensamientos

Debemos velar con sobria atención en nuestro espíritu. La sobriedad consiste en la paz interior y un espíritu desprendido de todo apego e imaginación. La atención es un corazón en reposo y una inteligencia despierta, que solo anhela la presencia de su amado Jesús. Aquel que ora debe estar atento, es decir, presente ante Jesús que puede consolarlo. El espíritu que se vuelve hacia Dios suspende todos los conceptos y ve entonces a Dios sin imagen ni forma. Por lo tanto, si se presentan ante ti conceptos, imágenes o sensaciones de cualquier tipo, no les prestes atención y sigue orando.

Las palabras "Señor Jesucristo, Hijo de Dios" conducen al espíritu hacia aquel que se invoca. Por las palabras "ten piedad de mí" el espíritu vuelve sobre sí mismo. Cuando, por la experiencia, se ha progresado en el amor, el orante tenderá a dirigirse únicamente hacia el Señor Jesucristo, pues tendrá la certidumbre evidente del perdón de sus pecados. Bastará con la sola invocación del nombre de "Jesús".

Cuando el espíritu, la inteligencia y los sentimientos se mantienen postrados ante Dios, el primero por la atención, el segundo por la invocación y el tercero por el amor, el hombre interior sirve íntegramente al Señor según su mandamiento: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente" (Lc10,27). Recuerda que las cosas divinas vienen solas; tu ignoras la hora en que sucederá. Nuestra actitud es de amorosa y confiada espera.○

¡BUENOS DÍAS, SEÑOR!

Digna Theoduloz

Cuando sientas ese inconfundible cansancio al despertar y quieras quedarte ahí... Tal vez por el paso de los años o por cualquier otro motivo; la única, la mejor forma de empezar el día, es invocando al Señor. ¡Créeme, es una 'Receta magistral'! La comparto contigo porque es "demasiado" buena.

1. Hacer la señal de la Cruz, completa, en tu frente, labios y en tu corazón. "En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo".
2. Alábalo, bendícelo y dale gracias por todo, incluso por ese agotamiento. Por el sol, por las nubes...
3. Y, algo que te va a extrañar... ¡Sonríe...! Sí, hazlo... Te puedo asegurar que todo será diferente.

Un último secreto: frente a tu espejo, saluda al Señor...

Asómbrate al ver tu rostro, ahora ¡tan cambiado!

¡Buenos días, Señor!



"LARGA VI

Hace casi 50 años –en el día 23 de Octubre de 1963– el Cardenal León Josef Suenens, de Mallines/ Bruselas, en Bélgica, hacia una intervención magistral durante la segunda sesión del Concilio Vaticano II, a favor de los carismas... Contraponiéndose a la interacción del Cardenal Ernesto Ruffini (de Palermo, en Italia), que en la sesión anterior propusiera que no haya ninguna referencia de los carismas en los documentos del Concilio porque –según él–, "carismas eran manifestaciones propias de los primeros tiempos de la Iglesia, y, ahora tratar de ellos como si tuviesen alguna relevancia para la vida de la Iglesia, puede fácilmente redundar en abusos".

Como ya ocurrió antes, el Cardenal Suenens sustenta que su mención era necesaria, y que los carismas del Espíritu Santo eran parte integrante de la vida cristiana y de la evangelización... Gracias a la intervención del Cardenal Suenens –que no solo restableció en la discusión el concepto de "carisma", demostró su pertenencia en todos los tiempos de la historia de la Iglesia–. El Concilio definió el significado de los carismas (hay 9 referencias directas a ellos), y sentó las bases –los fundamentos– en las cuales, 4 años después, se fundamentaron magistralmente las pretensiones de una "renovación carismática" en la Iglesia Católica.

DA A LOS CARISMÁTICOS”



Cardenal León Josef Suenens
junto a miembros de la
naciente RCC

Años más tarde, el Cardenal Suenens “confesaría” que, por cierto, su información sería fruto de una “palabra de sabiduría”, de un “sentido profético”, pues el mismo, personalmente, entendía poco de los carismas, y nunca podría imaginar que sus observaciones funcionarían como una pre-figuración de futuros eventos, como fue con su uso para “clasificar el nombre de la Renovación Carismática”...

Cardenal Ruffini y Cardenal Suenens... Si no fuera por ellos tal vez la historia de los Movimientos

Eclesiales del Post-Concilio hubiese sido otra... tomando otro rumbo... Alabemos al Señor Dios que continua, aun hoy, actuando a través de sus apóstoles... Y, en el día de hoy, bendito sea Dios por la vida del Cardenal Suenens, a quien él, entregó el don de la longevidad: Suenens fue el último de los Cardenales participantes del Concilio Vaticano II en morir, en 1996, a los 92 años de edad...

“Larga Vida a los Carismáticos”, como dijera Juan Pablo II. ○

La semana pasada volvió un caballero, a quien había aconsejado incorporarse a un grupo carismático cercano a su vivienda, diciéndome que había averiguado y le dijeron que hubo un lindo grupo; pero se había suprimido. ¿Será un caso puntual? Voy a averiguarlo; pero me ha hecho reflexionar una vez más sobre nuestra necesidad de renovarnos y en qué podría consistir ese proceso de renovación.

Muchas veces hemos hablado de volver a nuestras raíces; pero ahora se me ocurre cuestionarme.

¿Será oportuno seguir añorando el entusiasmo del primer tiempo? Poniendo estructuras, andamiajes y puntales ¿creemos poder recuperar el fuego pasado, que sólo puede darlo el Espíritu? En la vida matrimonial se vive el primer enamoramiento, hermosísimo. Y los hermanos nuevos que se encuentran con Jesús por primera vez viven también ese fuego del primer amor. Pero como grupo ya no estamos en los primeros momentos. Hay que seguir madurando, y las expresiones a los 40, 50 años de amor tendrán que evolucionar.

Pensando en voz alta

Padre José Antonio Sierra, capuchino



Sin duda, el Señor suscitó la Renovación para ayudar a la vivencia del Concilio Vaticano II. Ahora que el Papa Francisco está llevando a la Iglesia a una vivencia "renovada" del Concilio, pienso que Dios también quiere servirse de nosotros para esta misión. Para eso tenemos que estar muy atentos a los signos de los tiempos y en concreto a lo que nos está insistentemente invitando el Papa: Salir a las periferias, a la calle, a los más necesitados. Sin dejar la oración, tenemos que proyectarnos a los demás, sin miedos, con el entusiasmo y coraje digno de san Pablo.

Hay muchos aspectos distintos de evangelizar, ¿es creativa nuestra evangelización? ¿vamos hacia las periferias?

Una de las periferias existenciales, pienso que podría ser, tratar de responder a esa sed de espiritualidad y profundidad que Dios está suscitando en todas partes y que el mundo cristiano no lo da suficientemente. Qué pena que tantos cristianos recurran al oriente en busca de maestros de la oración, con tantos peligros y tan graves de incluso perder la fe en Jesucristo! La prohibición y el miedo nunca ha sido buen método. Creo que es el momento de reabrir los textos conciliares del Vaticano II. Por ejemplo el n° 18 de decreto "Ad gentes": "Consideren con atención cómo pueden ser asumidas en la vida religiosa cristiana las tradiciones ascéticas y contemplativas, cuyas semillas es-

parció Dios algunas veces antes de la predicación del Evangelio en las antiguas culturas". Y el n° 2 de la declaración conciliar "Nostra aetate": "exhorta a que, con prudencia y caridad, mediante el diálogo y la colaboración con los seguidores de otras religiones, dando testimonio de fe y vida cristiana, reconozcan, guarden y promuevan aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que se encuentran en ellos"

El estricto, profundo y exacto Ratzinger, poco antes de ser Papa Benedicto, en la carta "Orationis formas" del 15 de octubre 89 a los Obispos de la Iglesia católica, les advierte de los peligros de confusión cuando no hay suficiente formación y vivencia espiritual cristiana. Y nos invita a discernir qué es adecuado a nuestra fe.

Finalmente el Papa Francisco, con 50 años ya de postconcilio dice: n° 12: "Con la actual difusión de los métodos orientales de meditación en el mundo cristiano y en las comunidades eclesiales, nos encontramos ante un poderoso intento, no exento de riesgos y errores, de mezclar la meditación cristiana con la no cristiana... Algunos utilizan métodos orientales con el único fin de conseguir la preparación psicofísica para una contemplación realmente cristiana; pero otros... n° 28: Esto no impide que auténticas prácticas de meditación provenientes del Oriente cristiano y de las grandes religiones no cristia-

nas, que ejercen un atractivo sobre el hombre de hoy, alienado y turbado, puedan constituir un medio adecuado para ayudar a la persona que hace oración a estar interiormente distendida delante de Dios, aunque le urjan las solicitudes exteriores".

Es cierto que se corre peligro y quiero dejarlo bien subrayado. Pero ¿qué significa salir a las periferias? ¿Qué nos quiere decir el Papa con eso de "prefiero una Iglesia herida que no enferma? El riesgo, el peligro, no puede anquilosarnos.

¡Cuánto podemos avanzar hacia la verdadera mística cristiana tradicional, máxima unión posible con Cristo en este mundo, que debiera ser ideal y ansia de todo cristiano!. Y podríamos crecer también en el ecumenismo hacia esa unidad anhelada por Jesús. Necesitamos descubrir y reconocer las "semillas del Verbo" que Dios ha depositado en otros. Por supuesto que con la debida prudencia y teniendo bien firme que Cristo es el único salvador. Nadie puede salvarse por sí mismo. El desarrollo del "Yo", fácilmente nos lleva a un egocentrismo totalmente anticristiano. Y por supuesto, en manera alguna podríamos aceptar nada que incluyera superstición, brujería, espiritismo o satanismo. Por eso tanto cuidado. Pero todos somos hermanos, hijos de un mismo Padre y bien aferrados a Cristo, vivamos las palabras de Jesús: "No teman, yo he vencido al mundo".○



BETTY PARTIÓ A LA CASA DEL SEÑOR

Mis hermanos de la Renovación me han pedido unas palabras de nuestra amada Betty, asunto no tan fácil para un esposo.

A ella le encantaba su tarea de educadora, yo diría de madre y maestra cristiana. Criaba con esmero a nuestros hijos y se esforzaba por guiar de la mejor manera posible a sus niños de la escuela pública. "Mis alumnos tienen tanto derecho a ser educados como los del mejor colegio privado".

Terminada la catequesis familiar de nuestros hijos, nos comprometimos definitivamente con el Señor. Ingresamos al Movimiento Familiar Cristiano y en la Parroquia San Francisco, de La Serena, dábamos charlas para novios. Tanto en La Serena como en Vallenar, donde fuimos por razones de trabajo, vivimos la experiencia fraterna de los Cursillos de Cristiandad. En 1995, al establecernos en Villa Alemana, nuestro párroco José Tilmann nos habló del Camino Neocatecumenal y de un grupo de la Renovación Carismática en la Capilla "Jesús de Nazareth".

Allá partió un día jueves, se presentó sola ante el grupo que estaba en plena oración y fue bienvenida; ese día volvió radiante de felicidad; después la seguí yo y me integré a un grupo de varones.

Nuestros hijos nos alentaban en este caminar con el Señor. Cuando ejercí el diaconado, ella me acom-

pañaba en muchas tareas pastorales: preocupada de los seminarios de vida, de los talleres de oración ignaciano, el acompañamiento espiritual, la ayuda fraterna... Su trabajo era silencioso y discreto, siempre sonriente y llena de amor con los demás. Es casi anecdótico que en los septenarios le asignaban el tema: "El amor de Dios". No le era ajena la contemplación y la alabanza cuando meditaba a solas la Palabra o ante la grandeza de la Creación.

Después de conocer la gravedad de su enfermedad, vivió cada día como siempre, en la verdad y en la dignidad de sentirse hija de Dios, con la profunda convicción de que, como decía ella: "somos también naturaleza". En sus gestos y palabras nos preparaba y nos fortalecía ante la inminente partida. Nos hablaba del desapego, de la misericordia y del AMOR que para ella era TODO. Un día nos dijo: "en este mundo la mayoría de las personas sólo quieren tener éxito, salud y belleza física, nadie quiere envejecer ni enfermarse, yo ya cumplí mi misión".

Asumió el paso final sin dramatismo, dulcemente, como fue su carácter. Emprendió el viaje a las moradas del Señor en octubre del año pasado, cuatro años después de cumplir nuestras Bodas de Oro.

(EXTRACTO DE LA CARTA DEL DIÁCONO
LUIS ROJAS ARAYA, VILLA ALEMANA)



ADIÓS A LUCINA

Compartimos con ustedes la inesperada partida de nuestra querida hermana Lucina Vargas. Ella era la corresponsal de la Revista Pentecostés y activa participante del Grupo de Oración Sagrados Corazones de Talca.

Destacamos en ella su espíritu de servicio, fidelidad, compromiso lo que la llevaba a no faltar a su grupo de oración. Cada jueves lo tenía destinado a su reunión de oración, donde además formaba parte del equipo de servicio.

Participante activa de la RCC de Talca desde más de 10 años, siempre colaborando en todo lo que se le solicitaba, dispuesta siempre a compartir su casa con los demás.

Damos gracias a Dios por haberla tenido con nosotros, conocerla y amarla, aunque su partida deja un gran vacío en cada uno de nosotros, sabemos que el Señor la tendrá en su regazo.

MARÍA JOSÉ CANTOS DE ORTÍZ

EL MÁS GRANDE MILAGRO

Mi nombre es Marta Beatriz Muñoz Valenzuela, nacida el 27 de Noviembre de 1969 en Cabrero, 8º Región del Bío-Bío.

Desde pequeña siempre tuve un sentimiento muy especial por nuestro Padre Celestial y en el fondo de mi ser, decía "Quiero conocer más a Cristo". Tal vez lo heredé de mi abuela paterna; ella era muy cristiana, quería ser monja y no lo pudo ser porque se enamoró de mi abuelo y dejó todo. Yo no pude conocer a Cristo cuando era pequeña porque mi familia era poco apegada a la Iglesia. Pero siempre tuve la esperanza de acercarme a Él y conocerlo ya que mi vida era muy triste. Mi padre era alcohólico y le daba muy mala vida a mi madre. Crecí, me casé y cuando estaba a punto de separarme de mi esposo, por infidelidad de él (además tenía una inmensa depresión) llegó una hermana de la Renovación Carismática y me invitó a una reunión en la parroquia de mi pueblo.

Ese día empezó a cambiar mi vida para siempre, ya que la Renovación Carismática y mi Padre Dios hizo el más grande milagro.

Yo llevo casi 19 años de matrimonio y nunca había podido tener hijos. Mi vida era un poco triste, pero con Cristo había ya aceptado su voluntad y estaba tranquila, resignada... Justo cuando llegó este milagro de Dios. Tengo más de tres meses de embarazo y todavía no puedo creer que yo no era estéril y que Dios me había curado, o más bien sanado ahora a mis 44 años de edad, antes de mi menopausia. ¡Qué grande es el Padre! Ahora espero que sólo Él haga su voluntad y llegue este embarazo a buen término.

Con esto Dios me demuestra el gran Amor que Él nos tiene y que para Él nada es imposible. ¿Cómo no confiar en él si es nuestro Padre? Gracias Señor Jesús por curarme y renovarme tanto espiritualmente como físicamente.

Marta, tu hija agradecida.



“PARA MI NADA ES IMPOSIBLE”

Al cuarto día de estar hospitalizado con riesgo vital en la UTI de la Clínica Dávila (Santiago), volví a tomar conciencia de mi mismo. Al poco rato, sentí un gran deseo de agradecerle a Dios por este regreso.

Era la séptima vez que había estado al borde de cursar mi Pascua y me surgió por ello la pregunta: ¿estoy vivo nuevamente? Y la respuesta del Padre fue muy clara, escuché que me decía: para MI no hay nada imposible, quiero que aún sigas siendo mi servidor.

Después de dos semanas, volví a nuestro hogar y la respuesta seguía muy latente. Sentí la necesidad de tener el máximo de confirmaciones sobre lo que Dios me había dicho.

Esto me llevó a una larga revisión de la Biblia para tomar conciencia de todas las veces en las cuales el Señor ha manifestado de manera muy clara este poder inmenso que tiene para demostrarnos cuánto nos ama.

Me di cuenta que las misiones que nos ha encomendado van cambiando según el estado que nos toca vivir y no deben ser las que yo deseo realizar sino las que EL tiene consideradas en su plan para mí.

En mi caso, las limitaciones propias de los años me han indicado que puedo ser sustituido en muchas de las cosas que realizaba porque no hay nadie indispensable y, al igual que nuestro querido Papa Benedicto XVI, hay que saber ir cambiando su rol oportunamente.

Confiado y asegurado por ese maravilloso regalo que nos dejó Jesús al momento de su regreso a la casa del Padre: “yo estoy con ustedes todos los días hasta que se termine este mundo” (Mateo 28, 20).

RAÚL CASTILLO, GRUPO DE ORACIÓN SANTA MARTA Y 70 VECES 7.





SANACIÓN PARA GLORIA DE DIOS

Un martes, cuando volvía a casa en colectivo después de oración, me dio un fuerte dolor de cabeza, tan fuerte que me faltaba el aire y estuve a punto de desmayarme.

Lo dejé pasar, pero con los días los dolores fueron más constantes y fuertes. Me asusté y fui al médico, quien me mandó a hacer una resonancia magnética.

Llegó el día de los resultados y éste arrojó que yo tenía una malformación. El cerebelo no dejaba pasar suficiente oxígeno al cerebro. Las consecuencias eran paraplejía y, posteriormente, la muerte.

Empecé a recorrer consultorios, hospitales... De un día para otro llega el momento de operarme. En la noche previa, mis hermanos de grupo empezaron a orar por la operación. Nunca me sentí sola, sentía su compañía en la fuerza de la oración en espíritu.

La operación duro ocho horas. Al despertar, varias veces me llegaba un mensaje que decía "Talita Kum" (Niña levántate, Marcos 5 -41). Cuando me llevaron, al día siguiente, a la sala común sentí que nacía de nuevo. Y así fue. Fue una nueva oportunidad para colocar a Jesús en el centro de mi vida.

En el tiempo de recuperación, el Señor me preparó para lo que venía en mi vida, mi padre empezaba a apagarse debido a su enfermedades. Le agradezco tanto a Jesucristo ya que estuve ahí para entregarle ese inmenso amor. El Señor trabajó tan bien que en sus últimos días mi padre pedía que le rezaran y que le leyeran la palabra del evangelio. El ocho de noviembre empezamos a rezar el mes de María y mi padre se entregó al Señor y pidió perdón. Ese que sale del alma.

Gracias Señor Jesús por mi sanación física y espiritual y por ese pilar llamado René que cuidó 8 hijos, 13 nietos y 2 bisnietos y ahora desde el cielo nos sigue cuidando y protegiendo.

MARÍA ANGÉLICA URZÚA SOTO, SAN FERNANDO

"JESÚS PARA CHILE" EN ANTOFAGASTA

El domingo 8 de septiembre – en que recordamos la "Natividad de María", la llena de Gracia– se realizó el Encuentro Mensual del mes de septiembre en Antofagasta, bajo el lema "Jesús para Chile" (basado en el Salmo 104).

Se recordó que estábamos en el Mes de la Palabra y se nos llamó a "entronizarla", es decir, a preparar nuestro corazón para que sea un trono para la Palabra de Dios, que es viva y real.

Se oró y alabó intensamente, por nuestro querido Chile. También



se nos instó a evangelizar, mandato que nos dejó el Señor en Mateo, 28:19-20.

"Vayan, pues, y consíganme discípulos de todas las naciones. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia". Se confeccionó una invitación para que llevemos gente nueva a nuestras comunidades y se oró por dicha invitación.

Culminamos este bello compartir con un pie de cueca.

GRUPO ANTOFAGASTA
"LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR"



CRECIMIENTO EN EL NORTE



Les contamos que estamos formando un nuevo grupo de la Escuela de Crecimiento en el Norte. La hermana Raquel Rojas tuvo la gentileza de venir a formarnos los días 6, 7 y 8 de septiembre en Caldera. Aún no estamos listos, pero con el amor del Señor y la buena disposición de ella vamos a poder llevar acabo esta tan valiosa escuela para nuestra diócesis: Chañaral, Caldera, Copiapó y Vallenar.

Por favor, manténganos en oración ya que en diciembre nuevamente nos juntaremos para seguir aprendiendo.

MARITZA GONZÁLEZ, CHAÑARAL

RETIRO PARA MATRIMONIOS, PAREJAS ESTABLES Y NOVIOS

El día 24 de agosto el Ministerio de la Familia realizó el Retiro para Matrimonios, Parejas estables y Novios en la Parroquia del Milagroso Niño Jesús de Praga (Zona Norte, Santiago).

El Espíritu del Señor nuevamente se hizo presente, renovando el corazón de hombres y mujeres que asistieron a esta jornada, capaces de amarse como Cristo nos amó.

En este encuentro, se reunieron 16 matrimonios, resultando una jornada maravillosa donde fluyó libremente el Espíritu Santo.

La planificación y coordinación general de esta jornada, estuvo a cargo del matrimonio de Luis Alvarado y Gloria (representantes del Ministerio de la Familia en la Zona Norte) y contó con el apoyo y colaboración de la hermana Luisa Fuentes (Coordinadora Zonal) y de hermanos de diferentes grupos de oración e intercesión.

También, todo nuestro agradecimiento al párroco Gilberto Urrego, por su cariñosa acogida y por facilitarnos el lugar tan apropiado para la ocasión. Dios quiso que el Padre Urrego, no solo presidiera la Eucaristía de este encuentro sino también estuviera en perfecta sintonía con nuestro objetivo, como se desprende del siguiente mensaje (extracto) que nos hizo llegar:

“Damos infinitas gracias al Señor y a la RCC por esta actividad que abre un espacio para reforzar los lazos matrimoniales y animar a los que aún no han recibido el sacramento y ojalá sea el comienzo para establecer la Pastoral Familiar de una vez, en nuestra Parroquia”.

Hemos sido creados por Dios y hechos hijos suyos por el Bautismo, los creyentes sabemos que Dios es quien nos llama personalmente a unirnos en el Sacramento del Matrimonio. Entre los caminos obligados para la recuperación de la identidad cristiana del matrimonio tenemos la responsabilidad como laicos y creyentes, de redescubrir el sacramento del matrimonio como “Vocación”, como llamada personal de Dios y a través de estas jornadas recuperar nuestra identidad en el seno de la Familia de Nazaret.

MINISTERIO DE LA FAMILIA, RCC



ESCUELA DE CRECIMIENTO EN CONCEPCIÓN



Recientemente, en agosto, la hermana Raquel Rojas nos visitó en nuestra ciudad de Concepción para darnos un retiro cerrado al ministerio de la Escuela de Crecimiento. Éste se realizó en la casa de retiros Foyer de Tomé.

Nuestro encuentro empezó el día viernes con un gran trabajo de nuestra hermana Raquel, quién asistida por el Espíritu Santo nos condujo a un encuentro profundo con el Señor, dando grandes frutos de sanación interior. Además,

el Señor, con su gran amor, nos fortaleció cada mañana con una Eucaristía y la gracia de un sacerdote para nuestra reconciliación, el padre Ramón Richiardi, encargado de Foyer. Queremos compartir con todos nuestros hermanos de la RCC, este maravilloso regalo de amor que nos hizo el Señor, porque el siempre está pendiente de sus hijos, y nos quiere sanos y libres para poder cumplir con la misión que nos tiene a cada uno(a).

PATRICIA TEUBER TOBIÁS
ESCUELA DE CRECIMIENTO CONCEPCIÓN



RETIRO DISCIPULADO

Quiero compartir con ustedes el hermoso retiro que realizó la congregación del Corazón de María de Linares, en Sector Rabones el día 24 y 25 de Agosto del 2013, con el lema "Ustedes son mis testigos y yo los he llamado por su nombre" (Is. 43: 1-10). Donde el Padre, Hijo y Espíritu Santo hizo su obra.

DORA PINCHEIRA BARRERA

SEMINARIO DE VIDA EN VILLARRICA

Con la debida responsabilidad y anticipación, al mando de la predicadora hermana Eliana, se preparó



el equipo para entregar los temas de un nuevo Seminario de Vida en el Espíritu en Villarrica.

Se decidió realizar un "combo", condensando los temas en un día. Así, el domingo 4 de Agosto se reunió una multitud en la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús.

Ese domingo en particular, el cielo abrió sus compuertas y el Padre generosamente dejó caer agua a raudales, en una confirmación evidente que al invocar la presencia del Espíritu Santo, él hace brotar "manantiales de agua viva". Con el "diluvio" que caía ese día, se hacía mucho más atractivo quedarse "regaloneando" en casita. Lejos de hacer esa opción, muchas herma-

nas y hermanos mayores abandonaron ese legítimo derecho y se congregaron en comunidad.

La semilla fue depositada en la tierra, la abundancia de agua, que es la acción del Espíritu Santo, contribuirá a hacerla germinar. Ahora, con la fe y la paciencia que aguarda el dueño del sembrado, esperamos que florezca. Lo que dará fruto para que otros recojan la abundante cosecha.

Gracias Señor, por tanta delicadeza para quienes te buscamos en fe.

DANIEL CHÁVEZ AVENDAÑO,
MINISTERIO DE DIFUSIÓN,
RCC, DIÓCESIS DE VILLARRICA

ENCUENTRO DE NIÑOS EN VALDIVIA

El 24 de agosto se realizó, en la Capilla de la Santísima Trinidad de Valdivia, el 2do. Encuentro de Niños de la RCC de la diócesis.

Fue allí con los niños congregados donde Jesús compartió con sus predilectos. Los niños le cantaron, le dijeron que Él era el Todopoderoso, que lo amaban, que Él los cuidaba y así fueron formando con sus propias palabras una bella alabanza que surgió desde el fondo de sus corazones sinceros y limpios para nuestro Padre Dios.

MARISOL ÁLVAREZ L.
RCC DIÓCESIS DE VALDIVIA



DÍA DE EVANGELIZACIÓN EN COYHAIQUE



El sábado 31 de agosto salimos a la calle a las 20:30 hrs, tal como nos pide nuestro Papa Francisco. Invitamos hermanos a conocer al Dios del amor y de la esperanza, al único que da fortaleza en medio de las pruebas.

Llovía demasiado y con frío, pero cuando salimos a orar por algunas calles cercanas a la capilla Jesús Nazareno la lluvia paró porque el Señor así lo quiso. Fue hermoso y algo nuevo, con antorchas, velas, globos, panderos y guitarras además de un megáfono que utilizamos para cantar y orar. Así la gente podía escuchar en sus hogares. Muchos sólo se asomaron en sus ventanas, otros nos abrieron sus puertas para recibir los mensajes y las invitaciones que les entregábamos.

Esperamos volverlo a repetir en otra población: ¡alabado sea el Señor!

NORMA ULLOA, COYHAIQUE.

ESCUELA DE MÚSICOS CATÓLICOS EN TEMUCO EN EL MARCO DE "REVOLUCIÓN 180", DE LOS JÓVENES DE LA RCC

Sabemos que todos aquellos que sirven a Dios en su Iglesia requieren de formación permanentemente. Sabemos también que gran parte de las instancias de formación son netamente espirituales y eso es lo fundamental y estamos de acuerdo con ello; antes que músicos, ¡somos hijos de Dios!

Pero creemos que hay ciertos aspectos que hemos descuidado y que hoy estamos llamados a tomar en consideración. Nuestra música católica tiene muchas características; nos ayuda a orar, se basa en la escritura, nos ayuda y acompaña las celebraciones litúrgicas, anima nuestro espíritu, etc. Pero una de los aspectos que carece es de calidad técnica de aquellos que la interpretan. (Estamos generalizando porque no en todos los casos es así).

No es porque sean malos músicos o mediocres, sino porque conseguir la formación musical necesaria es costoso y dentro de la Iglesia no hay instancias de formación de estas características.

Generalmente se nos habla acerca de qué canciones tocar y en qué momento, o de cómo encontrar la voluntad de Dios para nuestro servicio, del silencio del Músico.



Eso es importante y hablamos de ello. Pero también es necesario explicar cómo cantar y tocar mejor nuestros instrumentos, para así poder ayudar de mejor manera a nuestros hermanos a tener un espacio de encuentro con Dios.

Siendo este el contexto, el fin de semana largo del 31 de octubre, 1, 2 y 3 de noviembre cerca de 50 jóvenes se reunieron en la Parroquia del Espíritu Santo de Temuco a recibir formación técnica y espiritual en la "Escuela de Músicos Católicos".

Sandra Salas y Michael Rojas nos acompañaron con sus dones artísticos, pero también con su

conocimiento en canto, entregándonos conciertos, charlas y talleres de canto; así como también otros 5 formadores que estuvieron a cargo de los talleres de guitarra, teclado, batería y bajo eléctrico. Junto con eso se realizaron charlas de espiritualidad, talleres de ensamble (para aprender a tocar en banda), taller de composición y taller de producción musical, en donde todos los asistentes participaron de la grabación de la canción que se creó en el taller de composición.

El objetivo es no sólo tocar para Dios, sino que hacerlo de la mejor manera posible. Es por eso que los asistentes a esta actividad prepararon un repertorio en formato de banda y realizaron un concierto para toda la comunidad mostrando sus avances y aprendizajes, finalizando la noche con una adoración al Santísimo Sacramento, a cargo de los formadores junto con Sandra y Michael.

Creemos de todo corazón que Dios nos ha permitido realizar esto, pues quiere hacer de nuestra música católica una poderosa arma de evangelización que ayude cada vez a más personas a encontrarse con Él.



Es tiempo de algo nuevo

VIII Encuentro Nacional de Jóvenes

“Que toda la tierra cante al Señor”

1ª Acampada Nacional
30-31 de Enero
1-2 de Febrero
Hacienda Picarquín **2014**

Organiza:
Secretaría Nacional de Jóvenes
de la Renovación Católica Carismática

Contacto
Móvil: 71002299
Email: revolucion180rcc@gmail.com
f Revolucion180/La Nueva Generación
@revolucion180NG
www.picarquin.cl

BINGO

RADIO SAN MARCOS

El tradicional BINGO FAMILIAR de RADIO SAN MARCOS se realizará el día **SABADO 30 DE NOVIEMBRE**, a las 16:30 hrs. en el Auditorium del Club de la Unión del Adulto Mayor, en Av. Quilín 3675, Macul, Santiago.

INVITACION MISA POR LOS ENFERMOS

VIERNES 29 DE NOVIEMBRE A LAS 19:30 HRS EN CAPILLA SAGRADO CORAZON DE JESUS DE BELLAVISTA, QUEBRADA DE HERRERA, PUTAENDO.

RETIRO DE SANACIÓN Y CRECIMIENTO

Casa de Retiros Loyola (Padre Hurtado)

Desde el 13 al 15 Diciembre
Dirigen: P. Gervasio Mecca y equipo

Horario: inicio a las 19:00 hrs. del viernes hasta las 17:00 hrs. del domingo.

Pentecostés

Regale(se), Regale(nos) una
SUSCRIPCION ESPECIAL DE COLABORACION
6 EJEMPLARES EN SU DOMICILIO

\$ 12.000

Favor enviar cheque a la orden de “Renovación en el Espíritu Santo”, cuenta 170-60211-07 del Banco de Chile, sucursal Los Heroes, Santiago

Nombre: _____ Rut: _____

Dirección: _____

Fono: _____ Ciudad: _____ Región: _____

Para aportes y/o suscripciones desde el extranjero, favor comunicarse por correo electrónico a : revista@revistapentecostes.cl
Av. Bernardo O'Higgins 2224 Piso 2 - Teléfono: (562) 26951547 - 26970150 - Santiago Chile

www.revistapentecostes.cl

Rmte:

Revista Pentecostés

Alameda Bernardo O'Higgins 2224, piso 2
Santiago, Chile.

Fono: (56-2) 26 95 1547

e-mail: revista@revistapentecostes.cl